



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**  
**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**  
**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**  
**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

***“Comercio ambulante e imaginarios de la diversidad  
en el Eje Central”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Armando Sánchez López**

Matrícula No. 201328699

Comité de Investigación:

Director: Dr. Raúl Nieto Calleja

Asesores: Mtro. Ricardo Falomir Parker

Mtra. Ginna Alexandra Zabre Santamaría

México, D.F.

Septiembre 2011

## Índice

Introducción.....	1
Periferia social en la zona centro.....	7
La calle es de todos.....	23
Microespacios en San Juan Letrán.....	41
Tiempo urbano.....	57
Excesos y diversidad.....	67
Cuerpo imaginario.....	76
Conclusiones.....	82
Bibliografía.....	84

## Introducción

La gran densidad de población en las ciudades contemporáneas provoca distintos problemas a resolver, sobre todo en la definición de lugares destinados a la vivienda, el trabajo, la educación, la salud y la manera en que funcionan como instituciones. Desde el punto de vista antropológico, la apropiación de la ciudad se extiende hacia los espacios públicos que son propicios de simbolización y de ser imaginados en la práctica informal. La actividad comercial desplazada a las vías de tránsito público, promueve formas de vida alternativas en el mundo contemporáneo y actividades que no se dejan definir por las normas y convenciones sociales. El comercio informal es un claro ejemplo de disolución de la ciudad en sus espacios y representaciones públicas, el espacio urbano usado como zona de prácticas sociales. Éstos temas han sido abordados desde los años sesentas con autores como Gluckman quien enfatiza la industrialización y migración hacia las grandes ciudades, lo cual nos sirve de punto de partida en éste trabajo. Mientras que en los trabajos realizados por Edward Hall encontramos el estudio las distancias (íntima, personal, social) en contextos socioculturales diferentes (caso hindú, norteamericano, alemán, francés, inglés entre otros), distingue un dispositivo de organización social en espacios públicos basado en la acomodación y uso de elementos espaciales con características fijas y semifijas, en éste caso el comercio en una de las vías centrales de la ciudad. En la variación de comportamientos por la percepción sensorial se comunican códigos culturales, un “lenguaje silencioso” que modula la vida urbana por las relaciones de cercanía y alejamiento en espacios públicos. La teoría de la proxémica propuesta por Hall se ocupa de la modificación del espacio físico y como afecta el movimiento cotidiano las valoraciones socioculturales del espacio, lo cual consideramos en la apropiación y colocación del puesto ambulante. La vida en las grandes ciudades, también es analizada en los años ochenta con la “Exploración de la

Ciudad” de Hannerz que toma una retrospectiva de los estudios urbanos para explicar el concepto de “ciudad blanda” la cual requiere del mantenimiento humano para permanecer, ciudad que está representada a partir de la actividad humana, en éste caso en los espacio públicos del territorio urbano.

En Michel de Certeau la ciudad ordenada es trascendida en el espacio urbano como “lugar practicado” representado por la actividad del comercio ambulante. La ciudad como objeto de estudio comienza a ser entendida a partir de los recorridos cotidianos y las representaciones de la vida moderna encarnadas en el cuerpo como propone le Bretón y que aquí se considero hacia el final del trabajo. En Marc Augé el análisis de los “no lugares” como espacios que caracterizan las dinámicas socioculturales en las urbes contemporáneas guía al trabajo de Manuel Delgado respecto de la prefiguración de escenarios y decorados: “que alimentan y estructuran la articulación social.” Otros temas que se consideraron los encontramos a grandes rasgos en los estudios urbanos de antropología en los años noventa en México desarrollando temas como el fenómeno de globalidad y globalización con sus repercusiones locales, otros estudios de la vida urbana como los mecanismos de reducción de la complejidad de Martorell también se consideran. El debate sobre culturas urbanas marca las pauta de investigación antropológica en estudio de sociedades en los procesos de urbanización.

Desde los “Lugares Imaginarios en la metrópolis” Alicia Lindón, Miguel Angel Aguilar y Daniel Hierneux, buscan en la pluralidad de experiencias en las metrópolis la sensibilidad urbana como configuración del paisaje urbano, relevante en el presente trabajo cuando se habla de la interiorización de la ciudad. Los imaginarios urbanos aplicados a espacios de gran densidad simbólica nos aproximan al trabajo de Manuel Delgado, en el cual la urbe se experimenta como una restitución de la realidad a partir de mecanismos ficcionales en

espacios públicos. Actualmente la investigación antropológica ha tomado en cuenta los imaginarios urbanos para dar a conocer formas de vida contemporánea, representaciones, practicas e identidades. Son una herramienta que permite sondear, vislumbrar, articular los conflictos de las culturas urbanas en su restitución de la realidad. Éste trabajo ofrece una mejor comprensión acerca de la apropiación y los distintos usos dados al territorio urbano a partir de la producción simbólica e imaginaria<sup>1</sup> asignada por grupos sociales marginales, así orientarnos en las lógicas subyacentes de la cultura urbana, en la red compleja de significados de los espacios públicos. El estudio de espacios públicos en las actividades cotidianas permite observar las distintas esferas de significado con las que se practica en el comercio informal y como se interconectan.

Los tres primeros apartados del texto están dedicados a la apropiación y uso de espacios públicos de tránsito, territorialidad y organización social del comercio informal, mientras que los tres restantes están dedicados al estudio de las formas temporales urbanas en interrelación con el ámbito formal, con la sobremodernidad, y con el imaginario del cuerpo. Se realizarán recorridos de ida y vuelta, de la periferia territorial, social, simbólica de los significados centrales a los imaginarios del comercio ambulante, un regreso a los elementos menos reconocidos oficialmente, un sistema cultural basado en imaginarios de la diversidad. La finalidad del presente trabajo no pretende modificar las condiciones que imperan en la actividad cotidiana de la vida urbana, sino desarrollar el conocimiento propuesto en antropología urbana en medio de contextos contemporáneos, corroborando para tal efecto las ventajas del uso de imaginarios, pero también con oportunidad de mostrar

---

<sup>1</sup> La simbolización de lugares tiene que ver con el sistema formal, influencia del pasado en el presente social también es una proyección de imaginarios urbanos por medio de su diversidad, tal como declara Marc Augé en “Dios como objeto”: “Se puede deducir lo social de lo simbólico, pero lo simbólico pone en juego la diversidad de lo social (aunque sólo sea porque siempre es objeto de un modo de empleo). Lo simbólico representa pues ordena, pero hay que agregar que sólo se pasa de lo social a lo simbólico por la práctica, es decir por la realización de la diversidad de lo social.”(Augé;1998:46)

los límites de su alcance.

Por imaginarios me refiero a representaciones cruciales que integran la vida social con la vida interior de sus miembros. Los imaginarios adquieren vitalidad en los planos de la subjetividad y en la elaboración simbólica, Alicia Lindón menciona al respecto: “El valor analítico de éste concepto es la posibilidad de reconstruir visiones del mundo desde las cuales los sujetos actúan con propósitos y efectos de realidad.” Lo cual remite a la restitución del espacio público a partir de evocaciones del mundo. Coincide con la propuesta de Hiernaux en que el imaginario es una “construcción subjetiva de ideas esenciales y cuerpos mentales” en el cual se retoman: “las formas materiales del pasado para reconvertirlas.” lo cual también sirve para caracterizar las propiedades del comercio informal en las calles del centro histórico a partir de el proceso de resignificar las imágenes, símbolos y representaciones históricas por medio de actividades sociales.

Esta conservación del patrimonio por medio de sus imaginarios forman una yuxtaposición de lo tradicional en medio de la modernidad, lo que el autor tomará como límite entre la “ciudad espectáculo” y la “ciudad farsa” perfilará el espacio urbano formado de empalmes de realidad. Al encaminar los imaginarios sociales a una valoración del pasado podemos considerarlo uno de lo ejes imaginarios, por otra parte, el imaginario imparta en la realidad desde la proyección de los mundos interiores, en términos de Abilio Vergara: “El imaginario no tiene un objeto a reflejar, sino deseos de proyectar, y en todo caso, a elaborar mediante el simbolismo.” Busca así una articulación de los símbolos colectivos en el discurso individual que consiste en “integrar las imágenes que fluyen de nuestro interior(...)que encuentra su concreción en el símbolo”. Como se mostrará en la parte final, respecto a la esfera de los símbolos individuales, ésta configuración imaginaria tiende a la creación ficcional del cuerpo contemporáneo en sus practicas informales. Este autor hace notar que

no sólo se responde ante las influencias del exterior (la sociedad, su historia y su cultura) únicamente, los símbolos pueden emanar de los mundos interiores de quien los interpreta o de quien lo percibido. Llegamos así a la trinchera de los imaginarios, explicada en la historia de las mentalidades que propone Abilio Vergara, donde se presentan las dos caras de una misma moneda, dos maneras distintas de ver y entender el mundo a partir del “cuerpo mental” que se utiliza.

La tendencia del entorno a la conservación colectiva, por una parte, las proyecciones individuales, son aspectos útiles en el reconocimiento de sentido de los imaginarios: “Una es sociocéntrica, la otra es más bien descentrada; una es dominada por las relaciones entre los hombres, la otra por las relaciones con el objeto.” Ambos aspectos presentan la amplitud de los imaginarios en éstos dos polos (individual y colectivo). Abilio menciona que mientras las representaciones individuales responden a los más leves cambios, en el caso de las mentalidades colectivas responden a variables estables. Menciona que la imaginación juega un papel importante para la construcción de la realidad en toda actividad humana: “vincula a la ficción a todas las actividades del ser humano.” Así están representados los dos polos del imaginario en éste trabajo, escenarios de mundos plurales. Desde sus elementos ficcionales “en el que entran en juego relaciones alteridad” se producen identidades con un centro gravitacional en las representaciones individuales focalizadas en el cuerpo. Ambivalencia y ambigüedad como desglosa Augé, vincula lo primero a la identidad y lo segundo a la alteridad, conceptos con las que podemos analizar el proceso que va del símbolo a un todo ficcional.

Al integrar lo simbólico y la ficción con características que se acentúan en lo colectivo y lo individual respectivamente, las producciones imaginarias son usadas como potencialidades estructurantes como se ha tratado por Certeau, Durand, Delgado entre otros,

pero la fuerza del concepto se aprecia en la investigación de campo y en la mapa imaginario que se configura, de manera que ha resultado de gran ayuda para comprender las posibilidades presentes en la experiencia urbana y el sentido de sociedades contemporáneas. En las distintas formas de vida urbana pueden analizarse las características de los cruces en los dos ejes del imaginario. En las Estructuras Antropológicas del imaginario” Gilbert Durand toma en cuenta el simbolismo en distintas culturas y “la universalidad de los arquetipos” para establecer regímenes en los imaginarios (diurno, Nocturno, cíclico, ascensoriales, de inversión, de la intimidad, etc.). En los imaginarios urbanos encontramos distintos regímenes en los espacios públicos de la zona centro en el Distrito Federal. Las primeras estructuras sintéticas del imaginario hacen referencia a la dinámica del día, una segunda toma los símbolos del pasado reconvertidos en el presente narrativo a un todo ficcional, y una tercera a la de la vida nocturna, es en ésta última que se aprecia la potencialidad de la imaginación fantástica y ficcional.

A los imaginarios conformados por dos polos (el individual y el colectivo) encierra los aspectos dinámicos y estáticos, fluidez y permanencia, percepción y concepto, pero es en la personificación de la identidad y la alteridad que encontramos la profundidad del imaginario, por eso las dos últimas partes están dedicadas a los peligros de la diversidad y a la restitución de la realidad a partir del imaginario del cuerpo. Los imaginarios urbanos aprovechan la simbología de lo local para reconstruir los significados de vida urbana en la realización de sus prácticas y actividades, lo cual delimita a fragmentos de escenas urbanas, imágenes y representaciones que interconectan mundos plurales.



## Periferia social en la zona centro

Los circuitos de la comunicación consciente e intencional se encuentran tanto en el interior del cerebro como en la intemperie sociocultural que rodea a los humanos.

A diferencia de las realidades físicas del entorno, el suelo y la gravedad de del hábitat sociocultural tienen un carácter artificial, y son mucho más elásticos e inestables que las rígidas leyes que determinan la estructura del contorno natural.

(Bartra, Roger, 2006:117)

Alrededor de la zona central se forma un cinturón de actividad comercial, simbólica y cultural que forma parte del escenario urbano cotidiano. Si la ciudad se simboliza por medio de sus lugares la urbe se imagina desde sus espacios públicos. La actividad cotidiana en la zona centro de la ciudad incluye prácticas sociales al margen del sistema de gobierno. Las representaciones sostenidas en la práctica del comercio ambulante caracterizan la avenida del Eje Central como modelo alternativo de acción social y espacio de exposición de imágenes y representaciones no reconocidas oficialmente. El ámbito popular generado por la asociación de comerciantes informales permite en el movimiento cotidiano el desarrollo de prácticas del tiempo libre, de recreación, juego, actúa en una dimensión extraoficial que representa una mayor posibilidad de relacionarse socialmente pero ¿quienes forman parte en éstas actividades? ¿De qué manera están organizados y qué implica para los viajeros cotidianos de la metrópolis? En un artículo denominado “Las contradicciones de la ciudad difusa” Eduardo Nivón escribe que: “La región metropolitana en su conjunto funcionaba partir de la división técnica y una diferenciación social del espacio regional.” (Nivón, 2007: 21) Recuerda que en las calles de la zona centro se presentan lugares de reconocimiento de la ciudad, también encontramos una tendencia a la especialización de funciones en el lugares asignados a las instituciones que se sostienen como continuidad a las actividades centrales.

Fuera de este orden prefabricado de la ciudad están los otros significados de los lugares hechos de representaciones sociales en las prácticas cotidianas y populares, simbólicas e imaginarias. Tales características se conservan en los espacios urbanos públicos. En la zona centro del Distrito Federal la concentración de actividades y servicios conlleva múltiples representaciones sociales, símbolos e imaginarios e implica una comunicación en todas sus direcciones por medio de sus calles y arterias urbanas. Los caminos que a diario atraviesan la Plaza de la Constitución de 1917 están conectados a un borde exterior con actividad sociocultural en el que los significados centrales se van disolviendo en valoraciones cotidianas. En la medida que el uso social de los espacios urbanos ya no refiere a la historia aparecen nuevas representaciones que dan sentido al transcurrir de la vida<sup>2</sup>. El comerciante ambulante toma los elementos desgastados de la sociedad, la historia, la cultura y trabaja con ideas de un presente inmediato, actualiza en la vida cotidiana la “opacidad” de los sistemas dominantes. En el artículo de “Las Contradicciones de la Ciudad Difusa” Eduardo Nivón propone que el vaciamiento de “centros especializados” en las grandes ciudades son el resultado de una tendencia a la “descentralización urbana”, con ello da a entender que al extenderse el proceso de urbanización se da paso a la aparición y crecimiento de una “ciudad difusa” dando como consecuencia la aparición de nuevos límites en sus niveles y unidades sociales: “De esta manera, la imagen de la ciudad sin límites es en realidad la de un espacio triturado, opaco y conflictivo.” (Nivón, 2003:28) Estas fueron las principales características presentes en el contexto del trabajo de campo, en ésta ocasión estudiando una sociedad considerada al margen de las funciones definidas por la ciudad, pero con una

---

<sup>2</sup> Un espacio ficcional que remite la esfera de representaciones individuales llevadas a las relaciones sociales y que forma parte de los dos ejes imaginarios propuestos en éste trabajo, que según en el trabajo de Mrc Augé, “La guerra de los sueños: ejercicios de etnoficción”, lleva a una superposición de significados:”Lo interesante es que, en ninguno de los casos, hay verdaderamente una superposición total o una sobreimpresión exacta, pues lo imaginario de unos sólo puede construirse en imaginario colectivo de otros exportando su propio imaginario sobre la ficción.”(Augé, 1997: 114)

intensa actividad económica, social y cultural en las actividades de su vida diaria.

La práctica del comercio informal crece a cada día con el desempleo, la falta de dinero en los hogares, por los bajos salarios e implica factores como el abandono educativo, la migración de los lugares de origen para conseguir trabajo, la falta de preparación y experiencia laboral para conseguir trabajos estables. El aumento de actividades informales en los espacios públicos se mantiene como una actividad fuera de las normas oficiales, de sus fronteras físicas, sociales, económicas, simbólicas y culturales de los sistemas hegemónicos<sup>3</sup>. Se requiere de un marco teórico más amplio en el cual no quede excluida la posibilidad del conflicto social, que por el contrario asuma lo desconocido de otras representaciones sociales como una constante en las redes urbanas de significado<sup>4</sup>. Los vínculos de carácter informal en el comercio ambulante son una expresión de la ciudad difusa, en la cual los papeles y roles sociales no quedan claramente definidos lo que ocasiona la formación de sectores sociales periféricos, configurando así un paisaje urbano propenso a la integración de ambivalencias y ambigüedades en el medio urbano.

La opacidad en el comercio informal es sostenida en sus dinámicas, usos y costumbres, por una forma de vida alterna a la conformada por las elites y grupos sociales dominantes, es un sistema basado en relaciones sociales más flexibles. Sin embargo, el término de sector informal suele estar asociada con el trabajo de gente pobre sin contrato ni seguridad pública, que no cuentan con prestaciones laborales, desde este enfoque un concepto más apropiado es el conjunto de trabajadores que no tienen seguridad social. Los

---

<sup>3</sup> Al respecto podemos encontrar en “Antropología de la movilidad” el concepto de ciudad extramuros que propone Marc Augé donde retoma estas características de la ciudad y la urbe: “El espacio urbano, formado por mundo-ciudad y la ciudad-mundo, los filamentos urbanos, las vías de circulación y los medios de comunicación, resulta hoy en día un espacio complejo, enmarañado, un conjunto de rupturas en el fondo de la continuidad, un espacio de extensión en el que las fronteras se desplazan.”(Augé, 2007: 77) además propone que la juventud emigrante parisina también se ha convertido en parte de los sectores sociales periféricos.

<sup>4</sup> Godelier menciona como la reproducción de la desigualdad de género es indispensable para dar orden a las actividades cotidianas.

vendedores ambulantes, los trabajadores a domicilio, la venta en medios de transporte y espacios públicos son identificados como miembros de este sector. Al comercio formal se relaciona el empleo asalariado mientras que la informalidad se vincula al empleo por cuenta propia. Otras características reconocibles en ésta actividad son la “facilidad de entrada”, pues son empresas familiares de operación pequeña, que tiene una tecnología adaptada a la intensiva fuerza de trabajo, y las destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal así como la generación de mercados no regulados ni competitivos en las vías de paso y espacios públicos. Un hecho importante es que el trabajo doméstico remunerado no se incluye como elemento de este sector. La organización adquiere legitimidad por la representación de grupos familiares y líderes del sector ambulante que muchas veces entran en pugna por la distribución en el uso del suelo en el que se “tienden” los comerciantes ambulantes. En éstos grupos compactos se impulsa el trabajo provisional en pequeños talleres familiares y el trabajo individual en las calles. Según cifras de la OTI (Organización Internacional del Trabajo) cerca de un veinte por ciento de la población a nivel nacional trabaja en alguna de las variantes de comercio informal. Dentro de las estadísticas oficiales en el 2007 se tiene un registro aproximado de nueve mil integrantes tan sólo en los primeros cuadrantes de la zona centro que para el 2011 aumentó alrededor de diez y siete mil y en el cual se incluye un dato interesante, el mayor porcentaje de esta actividad es realizada por hombres de entre 16 y 29 años dato que en la observación empírica tuvo más variedad, pues en ocasiones se sale de éstos rangos. Mis informantes consideran que hay un número mayor de personas que no aparecen en las estadísticas oficiales, por eso analizaré los factores que se presentan en el trato directo.

La producción en pequeña escala de artesanías es un sector integrado al comercio ambulante de la ciudad. Una de las primeras agrupaciones de comercio informal que llamó

mi atención fue un pequeño grupo de artesanos localizados a un costado del Colegio de las Vizcaínas, de quienes solía recibir respuestas como “No se nos permite hablar con extraños” o bien con un tono de verdadera desconfianza “Para que quieres saber, nos pueden quitar el puesto por hablar contigo” incluso argumentos cercanos a la paranoia “No podemos hablar por que nos están vigilando”. La migración a territorios urbanos en búsqueda de trabajo y una mejor calidad de vida, paradójicamente ha dado como consecuencia que se extienda la desigualdad social, la pobreza, la desconfianza a los espacios públicos de la ciudad y su medio urbano. La renuencia a participar por gente que viene de provincia o de otros estados de la capital, se explica por que están en un contexto más complejo del cual desconocen sus dinámicas, pero también se complicó cuando fueron inmigrantes de mayor edad, por otra parte, la gente joven suele mostrar una mejor actitud en el trato con extraños, así pude platicar con Ignacio de 24 años de edad (vendedor ambulante de artesanías desde hace tres años) me comenta:

“No te hablan así por que sean malas personas, es cierto que nos vigilan, sino ya nos hubiera quitado desde cuando la policía... pero no tenemos por que vivir con miedo, uno es libre de platicar con quien quiera, si no le estamos haciendo daño a nadie. Normalmente con quienes no hablamos es con los reporteros, por que ya hemos tenido problemas cuando les damos entrevistas.”

No fue la primera ni última vez que encontré tales oposiciones en el trabajo de campo, así como tampoco fue extraño que la mayoría de mis informantes se encontraban dentro de un rango joven de edad. Tiempo después confirmaría por experiencia propia las aproximaciones de intimidación al recopilar información cuando un grupo de “aguadores” y “golpeadores” (semejantes a la vigilancia y seguridad del sistema formal) se aproximaron con radio en mano mientras se reúnen alrededor del antropólogo, convirtiendo a su servidor en el objeto a análisis. Una vez que me presente se me recomendó ir a las oficinas de la Asociación de Comercio Informal de la Ciudad del Distrito Federal ubicado en la calle de Brasil y tramitar

una carta de presentación, lo cual sin embargo no fue de gran ayuda por el tiempo de espera para recibir dicha carta, cuatro meses después de iniciada la investigación. Para ese momento ya había realizado varias entrevistas en recorridos de campo. A los vendedores ambulantes que platicaron conmigo de manera casual, sin levantar sospecha en su actividad cotidiana, a la vez que respondían a mis preguntas era muchas veces la gente más joven, los que tenían algún tipo de estudios que sobresaliera del promedio, las personas relacionadas a actividades artísticas, los vendedores de celulares, entre otros, localizados en las banquetas del Eje Central, colocan sus puestos de manera clandestina en “cuadrantes” asignados previamente, en los cuales se tiene una relativa autonomía respecto al conjunto en total.

Ignacio también me comentó que:

Nosotros lo que queremos es hacer nuestras artesanías para venderlas, pero cuando llegas luego te quieren sacar dinero y se aprovechan de tu necesidad, es lógico que te tengan desconfianza, muchos no saben hablar español...en nuestro pueblo todos nos conocemos, aquí todos son extraños.

Esta desconfianza está generalizada en éste sector de representatividad social, en personas que viene de las afueras de la ciudad. El Estado de México tiene un alto índice de migración por cuestiones laborales a la ciudad, originando un incremento en el flujo diario de personas que recorren y atraviesan las calles, pero al llegar, las personas que vienen de las afueras se encuentran ante un mundo muy distinto a las de sus comunidades de origen. Al desplazarse diariamente por las distintas vías y arterias urbanas, utilizando la gran red de medios de transporte colectivo, se integran al flujo cotidiano de actividades urbanas poco reglamentadas. Uno de los primeros encuentros que me parece relevante mencionar es la plática que sostuve con Ernesto de 19 años, quien al momento del trabajo de campo tenía pocos meses de haber llegado a la ciudad me relata:

Cuando salí de mi pueblo para venir a la ciudad tenía 17 años, creía que iba a encontrar trabajo rápido y que iba a ganar mucho dinero para ayudar a mis padres con los gastos

de la casa y a mis hermanos, pero al segundo día ya estaba sin dinero, con hambre y no tenía un lugar para dormir. Por un tiempo trabajé cargando costales en la central de abastos y prácticamente me quedé en la calle por dos semanas –en tono irónico- así como me vez estaba todo sucio y bien flaco. Un día me encontré con un amigo de la familia que ya tenía tiempo viviendo aquí cerca -señala con el dedo índice la dirección del edificio- atrás del metro de Bellas Artes, me ayudó a conseguir un cuartito allí mismo y un puesto para trabajar... a veces hasta le ayudo a copiar discos, imprimir o cortar las portadas. Cuando llegué la pasé muy mal, pero la cosa cambió luego de hacerme de éste puesto. Aunque la venta está cada día más difícil, los precios que manejamos están accesibles prácticamente para cualquiera, vendemos a precios razonables que realmente ayudan a la economía de las personas, por eso hay más gente reunida en uno de nuestros puestos que en un local en el que te va a salir al doble o más el mismo producto. La ganancia varía a lo largo del año, pero teniendo paciencia es fácil reponerse...

Las personas entrevistadas provenientes de otras partes de la república, suelen encontrar motivaciones para migrar de sus lugares de origen. La falta de trabajos que permitan una vida digna, la falta de dinero para cubrir sus necesidades básicas y de sus familias e implícitamente una mejor calidad de vida a la cual no tienen acceso son de las principales cosas por las que se desplazan al *corazón del país*. Al llegar, su integración a la ciudad es posible en los márgenes de las normas y valores instituidos oficialmente, son desplazados a las actividades cotidianas del tiempo libre y el ocio, formando así un amplio sector social que se guía por imágenes y representaciones heterogéneas en sus actividades cotidianas. El emigrante se las tiene que arreglar con una doble disolución de redes sociales, las del lugar de origen y la de los espacios públicos. Por tanto en el comercio ambulante se reúne a la heterogeneidad social a partir de mínimos vínculos reconocibles en el imaginario popular, la periferia social de la metrópolis conformada de sectores sociales marginados. El espacio público presenta ésta otra dimensión de la heterogeneidad social en la practica del comercio ambulante, quienes participan en las actividades extra oficiales de la ciudad posibilitan el encuentro con las imágenes de la diversidad y la alteridad social y cultural. Otro caso que presento de incorporación al comercio informal es el de Alejandro (25

años de edad) relata:

Cuándo llegué a la ciudad tenía 21, los primeros meses me quedé con un tío en su departamento en la calle de Guatemala, está cerca de la plaza de Santo Domingo. En ese entonces vendíamos ropa en Mixcalco, no nos iba tan mal, cada semana enviamos dinero a nuestras casas, allá en Puebla...pero como la situación está cada vez más difícil varios de nuestros familiares ya se quieren venir a vivir para acá. Uno de mis hermanos llegó apenas hace tres meses, dos de mis primos también tienen poco de haber llegado a la ciudad y otro de mis tíos ya anda trabajando en la calle de la Corregidora. Hasta mis papás han pensado en venir, pero yo les digo que no vengán, que mientras pueda trabajar yo les voy a seguir mandando dinero, que mejor cuiden bien de los más pequeños, que los lleven a la escuela y les den de comer bien (dos hermanos y hermana menor). Aquí también se las ve uno difícil pero yo me las puedo arreglar por que ya me acostumbre al ritmo vida. La venta aquí es por temporadas, pero todos los días se saca algo si uno trabaja desde temprano y le hecha ganas...

Las expectativas de vida para la mayoría de jóvenes que llegan a la ciudad se quedan en el contexto marginal de la actividad informal. No se trata de casos aislados, las personas que vienen de otros estados normalmente son gente joven con una educación escolar básica ó media que no encuentran trabajo dentro de sus comunidades, buscan mayores ingresos fuera de sus comunidades para ayudar con los gastos en sus casas, o simplemente para mejorar su forma de vida. En el caso de las mujeres es se agravan las condiciones, pues suelen venir a la ciudad cuando no encuentran los apoyos necesarios ni en su comunidad, ni relación de pareja ni de su propia familia, lo cual podemos observar en el caso de Yolanda de 23 años, quien vino de Veracruz y es la cuarta hija de cinco (una hermana y tres hermanos) a quien conocí tras de hacer algunas anotaciones en una parada de camión. En un momento de poca actividad llegué a platicar con ella y me relató de la primera vez que vino a la ciudad y por lo que ha pasado desde entonces:

-Llegué a la ciudad con una amiga cuando tenía 17, empecé trabajando en una casa de Polanco, allí estuve más o menos dos años, hasta que mi mamá se enfermó de los pulmones y me tuve que regresar unos meses al pueblo, yo se que es por la edad pero no hay quien la cuide allá, mis hermanos hace mucho que se fueron de la casa para el otro lado y mi otra hermana se acababa de casar, por eso me fui de la ciudad por un tiempo, por que allá la vida para las mujeres es bien difícil y no había quien la cuidara... pero ya está mejor, por eso me regresé, acá hay más oportunidades de trabajar y de0 que mi hija vaya a la escuela, sobretodo por que ya mero va a estar en edad de ir a la



primaria, aquí hay mejores escuelas.

-¿por que crees que es importante que tu hija estudie?

-Por que cuando tienes estudios no te ven la cara tan fácilmente, yo no tuve esa oportunidad, por eso me regresé, acá puedo trabajar y llevar a una buena escuela a mi hija.

-¿Hace cuánto que regresaste?

Tiene más de un año que volví, pero primero fui a la casa en la que trabajaba, nada más que ya habían contratado a otra muchacha...conseguí otro trabajo en una perfumería donde estuve como año, pero no ganaba tan bien...allí fue donde conocí a Tavito, él iba frecuentemente a comprarnos algunos perfumes y nos contaba de como le iba mejor vendiendo en las calles que en un mostrador. Poco a poco me convenció la idea de tener mi propio puesto y en menos de medio año ya andaba vendiendo perfumes en la calle, desde entonces he llegado a vender ropa, juguetes y todo lo que es de temporada.

-Te alcanza para cubrir todos tus gastos

-No me va tan mal, aunque a veces a penas si sale para lo indispensable. La ventaja es que no tengo jefes que me manden y una misma es la que se motiva a trabajar, no hay de otra, aunque sea vendiendo dulces una puede salir adelante, lo importante es quitarse la pena y no esperar que te llegue la ayuda, sobretodo si eres madre soltera...

En el caso de Yolanda vemos como las mujeres suelen ser las ultimas en migrar de sus hogares, son el último recurso cuando los varones ya no pueden colaborar con los gastos del hogar o cuando se les pierden la pista por un largo tiempo, como me lo confesaría después: “Mi esposo se fue para la frontera y hace dos años que no se nada de él.” Lo interesante es que pocas mujeres permanecen en ésta actividad marginal, menos en comparación con los hombres, no necesariamente por un sentido de exclusividad de género, sino por que suelen encontrar otras oportunidades de trabajo más estables y por que ésta practica aparentemente sirve como prueba de entrenamiento en el inconsciente colectivo<sup>5</sup> para ir a lugares cada vez más lejanos, principalmente a la frontera norte del país. Por su parte a Yolanda su condición de género no le estorba a la hora de negociar, como si fuese cualquier hombre, aprovecha las condiciones en los espacios públicos de la urbe para hacer

---

<sup>5</sup> Aquí tomo en cuenta el inconsciente colectivo descrito por Abilio en su análisis de las propiedades imaginarias donde: “Los sujetos no están determinados de manera absoluta por las presiones sociales y ellos reconstruyen y recrean lo que reciben a través de la experiencia vital, cuya realización se desarrolla en una comunidad cultural determinada, por ello, la representación social “porta una marca del sujeto y de su actividad.”(Vergara, 2001: 37) Siendo una característica del comerciante ambulante su continua movilidad implica también traspaso de límites y fronteras, en cierta manera a donde va está siempre en una condición clandestina.

negocio. Según sus palabras se siente “más independiente” al tener un puesto propio. Pero no es igual con todos los vendedores “independientes” pues muchos de los que no están organizados por los “encargados” en grupos familiares o de “líderes” tienen que pagar doble, tanto a las “madrinas” que son contratados por los “inspectores de las vías públicas” que cobran cuotas que van de veinte a cien pesos como a los “charolas” a quienes al final de la jornada pagan entre veinte y sesenta pesos dependiendo del tamaño del puesto, la mercancía y el lugar de paso en el que se coloca. La mayoría de los vendedores pagan cuotas diarias a sus líderes, quienes reparten territorios y mantienen la paz con funcionarios, comerciantes establecidos y competidores.

Algunos casos como el de Fidel (artesano de origen tarahumara) suelen ser personas que están en movimiento constante y que conservan esta sensación de independencia sin perder de vista quienes son, de dónde vienen y que está buscando. Su actividad como comerciante ambulante no se limita a estar siempre en un mismo sitio, busca espacios desocupados para iluminarlos con sus vívidos cuadros con imágenes y símbolos de su tradición, que nos muestran parte de la forma de ver, vivir y representar su mundo. Fidel no se encasilla tras la relativa estabilidad del puesto, sino que él se desplaza en la búsqueda de algo más que el dinero, según sus comentarios:

La mayoría de la gente pone su puesto y se sientan a esperar, es como si estuvieran dormidos, velos, están deprimidos, tristes, cansados, sin ganas de vivir, lo peor es que ni siquiera se dan cuenta, se conforman con obtener unas monedas al día y ya ni siquiera saben quienes son, se comportan como si fueran gringos, usan ropa gabacha, llevan sus audífonos y gorras, son gente que ha perdido sus raíces y su identidad.

Hay grupos de personas que conservan su identidad pesar de estar en un contexto en el que prácticamente nada refleja su tradición de nacimiento, como podemos apreciar en el caso de Fidel, que en muchas de las conversaciones que sostuvimos me dejó sorprendido por la profundidad y claridad con que exponía sus comentarios, narraciones y argumentos.

El interés de éstas experiencias, llegar a la ciudad y formar parte del comercio ambulante, implica un proceso de adaptación a la heterogeneidad social que se extiende hasta sus bordes físicos, sociales, políticos económicos y culturales de la ciudad. La actividad del ambulante no sólo está integrada por personas que vienen de otros estados aledaños como Puebla, Tlaxcala, Toluca, Cuernavaca, Cuautla, Pachuca, Tulancingo, también llegan de estado más alejados como Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Guadalajara, San Luis Potosí por mencionar algunos, e incluye otros sectores desfavorecidos al interior de la ciudad, desempleados, discapacitados, gente de bajos recursos económicos, jóvenes desocupados y en ocasiones personas de la tercera edad. El comercio ambulante va conformando practicas sociales no reconocidas oficialmente pero si permitidas en el hecho cotidiano por los “supervisores” lo cual pone en entre dicho la aplicación de la ley y por la sociedad. El sistema establecido firmemente en sus instituciones entra en un diálogo simbólico con las múltiples representaciones utilizadas en las actividades cotidianas de los espacios públicos, haciendo de la urbe un espacio multivalente<sup>6</sup>.

Aparentemente las relaciones de jerarquía al interior de la práctica del comercio ambulante es trascendida mediante el desarrollo individual<sup>7</sup> el trabajo personal y no por una posición claramente definida. Suelen verse como una un grupo social en el cual se acentúan las diferencias sociales y en la cual hay distintas vías por las cuales se reactivan las actividades, pero esto depende en gran parte por relaciones de confianza en el trabajo diario.

---

<sup>6</sup> Las valencias de significado que aquí presento son precisamente las que son pensadas en el comercio ambulante como parte de su diversidad y alteridad y que en la Ciudad de presencias se invita a explorar:”En éste sentido puede ser interesante explorar otros imaginarios “tangenciales”, es decir, emplear una mirada que se pregunte por las diferencias y no por las unanimidades, por formas particulares de estar en la ciudad que convoquen imágenes desde la diferencia.”(Aguilar, Nieto, Cinco, 2001: 190) En éste caso, interconexiones a partir la valoración de los opuestos, los contrarios en los contextos de la vida cotidiana.

<sup>7</sup> La individualidad es usada aquí en relación al grupo social al que pertenece. En éste caso se reafirma la identidad colectiva para hacer resaltar cualidades propias, podemos encontrar más al respecto en los trabajos de Martorell, Augé, Adams, Maurais entre otros.

Lo que trato de mostrar es que en ésta actividad no se esta sujeto a estratificación social, ya que la posición depende del desarrollo individual y una mayor confianza en uno mismo y no en un valor depositado en el conjunto social que da homogeneidad, sino en el acercamiento de relaciones interpersonales. En subsectores que pueden estar interconectados en un espacio específico como los artesanos o distribuidos a lo largo de éste pasillo comercial improvisado en el cual la tecnología se ha convertido en una parte integrante de la vida cotidiana ¿de qué depende esta característica de concentración y dispersión del comercio diferenciado? Las personas que han vivido en la ciudad toda su vida y que trabajan en el comercio ambulante suelen utilizar representaciones de la modernidad que tienen mayor aceptación en el medio urbano. Podemos identificar así sectores que al ampliar su radio de acción se le asocia una mayor apertura en su conducta y forma de pensar<sup>8</sup>, tal como lo mencionara Fidel: “cuando sabes quien eres no importa a donde vas, estás seguro de lo que quieres y a donde vas” En las platicas y entrevistas con Fidel encontré expresado lo que implica la movilidad humana, pero como ya se ha visto la movilidad a la que nos referimos en éste apartado está en la periferia social, en torno a significados descentralizados distribuidos en los bordes de actividad urbana. Así observamos que las personas que hablan con mayor soltura y autoridad en su practica cuando suelen ser dueños de su propio puesto, haber realizado esta actividad durante varios años ó bien siempre haber vivido en las metrópolis por lo que se reconoce más los territorios urbanos. La diferencia entre trabajar en el puesto de otro a trabajar con el propio radica en que se tiene un trato directo con los *líderes*, parece ser un factor que da mayor autodeterminación y seguridad en el trabajo. Pero no debemos olvidar en el comercio ambulante existe también un sistema de clasificaciones conformado

---

<sup>8</sup> El concepto de mentalidad abierta la uso como la capacidad de la mente de recibir múltiples informaciones que aparentemente se contradicen o chocan entre si. Emos encontrar más del tema en “La exploración de la Ciudad” de Hannerz.

por *charolas (cobradores) aguadores (los vigilantes), golpeadores (seguridad interna), carpeteros (vendedores de piratería), corredores (traficantes de droga)*, muchos de ellos recomendados por sus habilidades y conocimiento de los flujos comerciales. El comerciante que trabaja con su propio material y que ha generado una forma propia de “hacer negocios” abre nuevos mercados, pues como se mencionó, las familias y líderes son quienes definen habitualmente el tipo de mercancías y la distribución en el espacio urbano, pero es en las producciones originales que encontramos interiorizados, concentrados y vivos la parte inmaterial de la cultura. Los artículos de venta son introducidos al mayoreo por las compras masivas de los *líderes* a pequeñas empresas familiares o barriales, son la causa de la difusión de imágenes reproducidas en los tianguis y mercados populares en distintos puntos de la ciudad y zonas urbanas cuando uno de los dueños decide hacerse de un mayor número de puestos, pero hay casos particulares, como en el caso de las artesanías fabricación de collares, pulseras, abrigos, guantes, incluso “modelar” figuras en miniatura sobre yeso de imágenes míticas y fantásticas aparecen como una innovación artesanal propios de la ciudad y los entornos urbanos. Los productores en pequeños talleres domésticos que al manejar precios más bajos que los del comercio establecido encuentran una mayor difusión en las calles de la ciudad tienen buenas oportunidades de desarrollar su practica económica y sus habilidades personales.

Hay presente ciertos códigos para ingresar al comercio informal, ser un conocido familiar, vivir en una misma vecindad o barrio, incluso los vínculos de amistad son enfatizados. La vía por la que llegué a participar se presentó después de visitar regularmente a uno mis informantes, José a quien conocí mediante otro informante a quien mencioné que tenía interés en trabajar. Ante la duda José mencionó que necesitaba saber si iba a aguantar: “En éste trabajo tienes que aguantar muchas cosas, el hambre, al sol, la lluvia, las

ganas de ir al baño...no es tan fácil como parece, aunque después de un tiempo puede ser que te acostumbres.“ Primero, en forma de prueba se me invitó a realizar algunas actividades que tenían más que ver con el esfuerzo físico, ir a la bodega en una de las casas antiguas (cerca del Colegio de las Vizcaínas) y llevar en un “diablito” tanto el puesto como las mercancías. Las tareas que requieren de un trabajo corporal son una de las primeras condiciones que se imponen en la práctica del comercio ambulante “Nadie más se va a encargar de tu puesto” me repetía José cada que me veía quejar por el peso de la carga o la poca destreza al fijar las tablas y estructuras tubulares, las cuales darían forma a un cubo en el cual se vendían “DVDs MP3 y discos quemados. Los horarios en la colocación del puesto también tiene que ver en si trabajas para alguien o si es propio, en el caso del tiempo que estuve con José solía variar los horarios de trabajo, a veces me citaba después de medio día, en otras ocasiones después de las tres, o bien si era un día en que no iba a trabajar solía enterarme, por alguien mas que seguramente estaría en su casa “curándose la cruda” de la noche anterior. Esta parece ser otra de las características en la representación del ambulante, no hay certezas, un día se puede trabajar intensamente y al otro llegar a la hora que considere mas adecuada, una muestra más de como se integra su vida personal con la laboral.

No son pocas las experiencias vividas en esta practica social de la urbe, en cada puesto se acercan personas tan diversas que te permiten ver, mediante sus actitudes y actos, las tendencias en su personalidad, para ello se requiere de ajustes mentales continuos para quien vende, como se verá más adelante. Las jerarquías aquí no se aplican en el sentido de función, sino que suele asociarse a la capacidad de adaptación, improvisación, astucia, es decir al valor de la persona que actúa, quien tiene mayor habilidad en éstos aspectos, el que puede hablar desde un punto de vista que trasciende el habitual, son

quienes ya ha conquistado las distintas modalidades de su práctica cotidiana y no requiere de mucho tiempo para sacar la misma ganancia de quienes trabajan más horas.

Las actividades domésticas se empalman en la actividad comercial del ambulante como el comer en el puesto y el local unas tortas de tripas, suadero, longaniza o un pollo de la "Rosticería de las Delicias" si se prefiere, alimentos llevados al puesto a cualquier hora del día. La alimentación aparece como otro rasgo en el que se define la actividad del ambulante, pues no se le presta mucha atención las propiedades alimenticias, sino más bien a llenar el estómago de cosas "ricas y grasosas". El hacerse responsable por el puesto implica muchas veces no poder ir a un lugar para comer, por eso los locales de comida suelen enviar meseros con el "menú del día" a preguntar si quieren algo de comer. Con charola de comida en mano bien empaquetada, la llevan hasta los puestos, algunos piden "comidas corridas" que también consumen mientras atienden a sus clientes, las meseras continúan su trayecto recordándoles que más tarde volverán por los platos y los cubiertos. Este sector social toma las necesidades inmediatas y las lleva al comercio en las vías públicas, los puestos de comida rápida, los tacos de canasta o los puestos de tamales son frecuentes en ésta vía urbana.

La ciudad es percibida de diferente manera para quien la contempla desde afuera así como para quien la habita y la recorre a diario, así lo reconoce Manuel Delgado en los primeros capítulos de "El Animal Público" que a mi parecer forma parte de los principios en las teorías de antropología contemporánea. Las definiciones que encontramos de la ciudad semejan organismos autómatas en el campo de la industria, el comercio, la política, cimentados en los grandes edificios emblemáticos de la ciudad han generado como

consecuencia un dominio de la ciudad dura sobre la ciudad blanda<sup>9</sup>, de los objetos físicos sobre la dimensión social, la ciudad aparece así en forma de contra ciudad en sus movimientos cotidianos. Las distintas formas de vida que se promueven en los espacios públicos por el comercio ambulante pueden ser analizadas con la ayuda de los regímenes imaginarios aportados por Durand, pero esto lo dejaremos para el análisis de las representaciones microespaciales del puesto. Lo que importa en éste momento es ir develando a que nos referimos por periferia social en la ciudad. Como hemos visto, relegado a los espacios urbanos públicos los sectores sociales no reconocidos oficialmente, migrantes, desempleados, gente desocupa, implica un desplazamiento de las fronteras físicas de la urbe. Con la descentralización en las representaciones sociales y cierto grado de flexibilidad en la forma de pensamiento que permita en el trabajo diario una adaptación a los espacios urbanos, parto de las vivencias cotidianas que le van dando forma al espacio público. La ciudad blanda es un concepto que sirven de punto de partida para los imaginarios urbanos, pues le da flexibilidad a las representaciones, símbolos e imágenes a partir de las relaciones sociales, del movimiento humano habitual que le da vida al entorno social y cultural de la ciudad.

---

<sup>9</sup> Podemos encontrar las distintas formas por las que pasado el concepto de ciudad en “Exploración de la ciudad” de Hannerz, en la cual aparece la idea de “ciudad blanda” hecha principalmente por las relaciones humanas, sociales y culturales. Pero hay que aclarar que dicho concepto viene de los estudios de Certeau respecto a la ciudad practicada y que en nuestro caso se utilizará más para distinguir las características particulares de grupos locales.



## La calle es de todos

El juego no es un actividad que se realiza al margen de los deberes y haceres de la vida cotidiana, sino que ésta depende íntimamente del elemento lúdico para involucrar a los sujetos en su quehacer.

Habiendo juego hay vivencia, es decir involucramiento afectivo Corporal y sensible de los sujetos con su actividad.

(Mandoki, 2006:182)

La apropiación en calles y espacios de libre tránsito por el comercio informal implica una ocupación temporal de territorios urbanos y nuevos significados que les son asignados desde la agrupación representativa de las prácticas cotidianas. Según Michel de Certeau los territorios urbanos se distancian cada vez más del sistema de vigilancia y someten al lenguaje de poder de la ciudad por movimientos compensatorios desde afuera:

“[...] la vida urbana deja cada vez más de hacer reaparecer lo que el proyecto urbanístico excluía. El lenguaje del poder se “urbaniza”, pero la ciudad está a merced de los movimientos contradictorios que se compensan y combinan fuera del poder panóptico.”  
(Certeau, 1990:107)

La apropiación de los espacios urbanos en la actividad cotidiana genera en sus relaciones sociales distintas oposiciones con el sistema gobierno, ya sea en el uso de espacios públicos, la venta de piratería, el contrabando, pero también en la descomposición y recomposición de representaciones colectivas e individuales que se relacionan entre sí, como se muestra en el comercio informal del Eje Central. Una red de significados antagónicos en los espacios públicos genera tensiones y pulsiones en las tramas de la cultura urbana. Hannerz observó que en el plano social se establecen intercambios y combinaciones originales, mediante cualidades sensibles entre lo suave y lo duro, conceptualiza el significado de vivir la ciudad en situaciones poco rutinarias. En la “Exploración de la Ciudad” menciona:

“[...] quizá podamos ir construyendo gradualmente una imagen de todo el orden social urbano, su rigidez y flexibilidad, sus fuentes de cohesión y fragmentación. Para dar un paso más hacia la integridad, hemos de tener en cuenta que sus habitantes pueden

tener conexiones a través de las fronteras de la ciudad (...)" Hannerz (1980:337).

El espacio urbano continuamente genera nuevas conexiones en sus rutas y caminos que a veces separan los lugares de interés para los usuarios. Al tiempo que se usa la infraestructura urbana para intercomunicar lugares se forman límites y fronteras en las representaciones fragmentadas de la vía pública:

Los no lugares son tanto las instalaciones necesarias para la circulación acelerada de personas y bienes (vías rápidas, empalmes de rutas, aeropuertos) como los medio de transporte mismos a los grandes centros comerciales, o también los campos de tránsito prolonga donde se estacionan los refugiados del planeta.(Augé;1992:41)

Los caminos de representación informal en la ciudad suelen ser vistos como zonas en donde aumentan los riesgos de ser engañado, robado o simplemente burlado, pero tuve oportunidad de presenciar la mayoría de las veces un trato personal respetuoso. No es común la mala actitud en la relación de intercambio comercial, por el contrario, muchas veces dan sugerencias. Es dentro de esta familiaridad en el trato con sus clientes que consiguen hacer buenos negocios. Los espacios urbanos de transito general se convierten en frontera con las practicas sociales que distingue a cada recorrido, remite a la otra ciudad con actividades y representaciones populares. Por otra parte el papel de las actividades formativas de la ciudad también establece sus fronteras asignando a los lugares actividades específicas, jerarquizando las actividades de la sociedad en sus actividades cotidianas. La frontera de la ciudad separa lo privado de lo público mientras que en la frontera urbana se hace público lo privado, cuándo éstos límites están bien definidos ocurre un movimiento de diferenciación entre las dos esferas de representatividad social, la de carácter formal y la de la informalidad<sup>10</sup>. Las representación de la informalidad en los espacios públicos abarca gran

---

<sup>10</sup> Las características del espacio formal e informal es vista aquí desde las características fijas y semifijas que permiten la variabilidad de comportamiento y movimiento en los espacios descritos por Edward Hall en el que: "Lo deseable es la flexibilidad y la congruencia entre diseño y función, para que haya variedad de espacios y la gente se relacione o no, según la ocasión o el humor."(Hall, 1972: 137) Características observadas en las actitudes

cantidad de contenidos culturales en la practica laboral, las actividades domésticas y principalmente de tiempo libre, ya que está siempre en la búsqueda de la innovación, de nuevas formas de recrear lo representativo de la cultura, sea en el trato directo con posibles compradores como en la apropiación de espacios públicos. El comerciante ambulante recompone el espacio urbano dotándolo de sentido con representaciones multireferenciales, lo que recuerda las propiedades del imaginario urbano en los lugares de la ciudad:

Aquí, el imaginario urbano probablemente opere a manera de una metonimia en donde la parte, un indicio, representa un todo. El lugar tendería ser un pequeño *aleph* que en su interior alberga multiplicidad de otros lugares que sintetizan y multiplican sensaciones, afectos puntos de referencia y memoria.”(Aguilar, Nieto, Cinco, 2001:178)

El comercio ambulante utiliza ésta capacidad de los imaginarios urbanos al colocar su puesto y diversificar sus productos. Trabajan en proximidad con los imaginarios de la urbe más que con los símbolos de la ciudad, al hacerlo proveen de imágenes y representaciones valoradas por actitudes, deseos, interpretaciones, creencias contextualizadas en un espacio de gran movilidad que permite el resguardo de la diversidad y alteridad en las actividades informales. La capacidad de dotar de sentido el entorno físico de la ciudad y la urbe tiene que ver con la representación de sus lugares, monumentos y vías de comunicación urbana<sup>11</sup>. Cada mercado sobre ruedas en las calles caracteriza la zona por la gente que los frecuenta, las mercancías que venden, y no es la excepción el comercio informal en el Eje Central, al ser una de las principales vías de desplazamiento urbano hay un gran flujo de personas desconocidas entre si que entran en interacción, por lo que en ésta parte de la ciudad se reconoce la diversidad en sus diferentes ámbitos (en lo social, ideológico, religión), aunque

---

sociales y culturales de un lugar y/o espacio.

<sup>11</sup> La arquitectura y la monumentalística son rasgos presentes en las metrópolis que han sido analizados por Aguilar, Nieto, Cinco, al mencionar: Ésta es probablemente otra de las dimensiones que hace atractivo al centro histórico, su capacidad de ser evocado en múltiples escalas: de lo mínimo a lo monumental.” (Aguilar, Nieto, Cinco, 2001.181) Lo cual nos habla de las dimensiones compartidas en la vida urbana, por una parte a partir de las experiencias personales y por otra de las representaciones dirigidas a la masa social.

éstas temáticas no son tan recurrentes, la diversidad que aquí se maneja refiere a la tecnología, las practicas y representaciones del cuerpo en el contexto informal de la cultura en empalme con los gustos, placeres, sueños y deseos que en el fondo expresan una “diversidad de pensamientos”. De manera que me concentraré en la parte social y humana de las actividades cotidianas y en las dinámicas de sobrevivencia en espacios públicos para comprender el papel de la mentalidad en la producción y reproducción sociocultural urbana, no solo de su diversidad, sino también de sus alteridades, parafraseando a Martorell, el “sistema de pervivencia<sup>12</sup>” en el comercio informal, cuyos rasgo implica distintos grados de identificación y apropiación de la pluralidad social, cultural e ideológica en la vida cotidiana.

Para Humberto, informante de 27 años y a quien conocí mientras platicaba con Oscar con quien solía ir a ver la actividad diaria del comercio:

-Trabajar en la calle tiene sus ventajas y desventajas, como todo, pero yo creo que son más los beneficios porque aprendes a observar a la gente y en cierta manera a conocerlas por lo que se llevan.

-¿Puedes conocer a las personas por lo que compran y usan?

-En parte, todos los días tratas gente diferente, punks, fresas, hippies, salseros, reggetoneros, de todo, pero con algunos como te llevas bien y hasta les haces un descuento si son chidos. Por eso te digo, si hay algo que aprendes aquí es a no discriminar a la gente por como se ve, puede ser que tengan una moda pero la actitud te dice mucho más.

-¿Quienes son tus principales compradores?

-Ahora si que de todo, no podría decirte que un cierto tipo de personas, eso ya depende de la hora del día y la temporada, a veces son los que salen de las escuelas, otras veces los oficinistas, pero cada día vez algo distinto eso es seguro.

La comunicación e integración de valoraciones en las fronteras de la ciudad tiene que ver con un proceso de compensación de la realidad formalizada en la actividad cotidiana de los espacios públicos. Tomar los espacios públicos puede parecer agresivo para algunos de

---

<sup>12</sup> El “sistema de pervivencia” como lo llama Fernández Martorell me parece adecuado para designar las relaciones de identidad que permiten el desarrollo de un grupo social o comunidad: “Utilizar tales vías de identidad, hacer uso de ellas como “instrumentos”, decía anteriormente, supone estar adscrito y participar de un marco específico de diferencias y en un juego del que están excluidos no sólo los catalanes, sino los actores de cualquier sociedad receptora.”(Fernández, M. 1996:122) Sistema en el que se reconoce a lo otros por sus diferencias pero más aún, que se va configurando a parir de esas diferencias que les dan rasgos distintivos.

los peatones por tratarse de una transgresión de lo cotidiano y su restitución por medio de representaciones informales, pero a medida que las personas se acercan suelen reconocer una imagen, una idea, un pensamiento, incluso la simple percepción sensorial, suelen despertar cambios de actitud en el viajero urbano por el resto del día. Un punto de vista radical que nos habla de las de la toma de los espacios público, no sólo por el vendedor ambulante, sino de cualquier peatón, la desintegración de la ciudad por la actividad urbana, que aparece en la obra de Manuel Delgado como fundación de microespacios propios de ser territorializados en las vías públicas:

Es el peatón ordinario quien reinventa los espacios planeados, los somete a sus ardides, los emplea a su antojo, imponiéndole sus recorridos a cualquier modelamiento previo políticamente determinado(...)a la ciudad planificada se opone una ciudad practicada(...)un archipiélago de microestructuras fugaces y cambiantes, discontinuidades mal articuladas, inciertas, hechas un lío, dubitativas, imposibles de someter. Delgado (1999:182)

De manera similar el vendedor ambulante reinventa el espacio urbano en la noción de urbanidad, estrechamente relacionada a una instauración territorial con sus propias fronteras representa una especie de fundación fugaz del significado<sup>13</sup>, territorialidad que no encuentra fronteras físicas por que se extiende en la dimensión inmaterial de la cultura urbana. La formación de archipiélagos de significados en los espacios públicos refiere prácticas sociales, formas de vida, representaciones sociales cambiantes en la actividad cotidiana, que aunque no son reconocidas oficialmente, integran la oposición mediante el uso del espacio y el movimiento de representaciones sociales. En los traslados diarios de rutas urbanas la “red arbitraria de significados” que Hannerz menciona como ciudad blanda, actúa como unidad cultural que sostiene la correlación de urbe y sociedad, de microespacios informales con un

---

<sup>13</sup> Me refiero a la sobreproducción de imágenes y lo que Augé nombra como “estadio de la pantalla” el cual según menciona implica una relación entre un estado filmico (observador) y uno onírico (soñante) en el cual “es el otro lo que se transforma en un yo”(Augé, 2001: 90) pero éste tema se desarrollará más adelante, basta con decir que los límites son cambiantes al igual que las evocaciones de la informalidad

espacio público, espacio para la heterogeneidad representativa de sectores sociales.

Pude constatar que en las vías peatonales, paraderos de transporte colectivo, plazas, parques públicos, se realizan actividades con representaciones y contenidos de carácter informal<sup>14</sup> adaptándose a las circunstancias de la calle, bardas, jardineras, banquetas. El uso de los espacios peatonales están dotados de una identidad peculiar que no encuentra obstáculos para instalarse en donde aparentemente no hay nada. En las expresiones emitidas con actitudes informales, es donde se desarrolla la “ciudad extramuros<sup>15</sup>” en las combinaciones de representaciones individuales, sociales y culturales presentadas en escenarios públicos. En entrevistas abiertas se preguntó acerca de la apropiación de espacios públicos, qué características consideran importantes en la elección de la zona de trabajo y qué implica (desde el punto de vista del comercio informal) la toma de calles para sus usuarios. Cuando preguntaba acerca de por que trabajar en la calle, recibía comentarios como el de David de 23 años, comerciante informal en el Eje Central:

Aquí trabajo el tiempo que quiera, no hay horarios como en un local fijo, además no se tiene venir con uniforme o traje como muchos que vez en las tiendas. Prefiero trabajar en la calle, aunque sea menos la ganancia me siento más a gusto.

Las ventajas en la actividad del comercio ambulante van acompañan con la noción de no tener normas ni reglamentos que seguir, incluyendo la de la sensación de un espacio manipulable y por tanto adaptable a las condiciones del momento. Los puestos se colocan como una especie de adaptación urbana, constituyen provisionalmente microespacios urbanos en los cuales se recrean los elementos imaginarios difundidos en la sociedad y su

---

<sup>14</sup> El concepto de informalidad que he empleado no se refiere a la falta de forma, sino como menciona Edward Hall, el carácter de la informalidad tiene la propiedad de no ser reconocido:”He denominado este espacio informal porque no es declarado, no porque sea informa ni porque carezca de importancia.”(Hall, 1972:138) término que usaré de manera similar.

<sup>15</sup> El término de ciudad extramuros la emplea Marc Augé en “Antropología de la movilidad” y se refiere precisamente a aquellas actividades que no tienen un lugar definido dentro de sistema de la ciudad, sino que son actividades sociales extendidas hacia los espacios públicos.

medio cultural. Al respecto podemos consultar en la obra de Edward Hall la percepción de espacios reducidos en oficinas y lugares de trabajo en la cultura norteamericana y como se les relaciona la movilidad del cuerpo en la sensación de comodidad. De manera similar, al instalar el puesto ambulante en espacios públicos se presentan condiciones de incomodidad que no siempre son resueltas por el vendedor ambulante, no sólo por lo reducido de su espacio de trabajo, sino también por que el flujo constante de personas condiciona la movilidad del cuerpo, tal es el caso de Alberto de 19 años, quien dejó la escuela y desde hace dos años, se dedica a vender fundas de cd`s afuera de la Plaza Meave, me comenta con cierta molestia:

pero es mejor que trabajar todo el día encerrado recibiendo ordenes. Si trabajo aquí es por qué obtengo dinero rápido.

En ambos casos se comparte la idea de falta de normas en el trabajo, pero es en el caso de Alberto que se observa una menor tolerancia a las condiciones de su actividad, lo que muestra que espacio a pesar de estar al aire libre, el flujo de personas también restringe los microespacios físicamente más no puede restringir las representaciones culturales y populares al ámbito local. Estas contradicciones en la percepción de los espacios públicos por la venta ambulante modifican constantemente las marcas de percepción referencial<sup>16</sup> como consecuencia de que el ambulante modifica el entorno urbano mediante su percepción sensorial. En los puestos del comercio ambulante en el Eje Central las representaciones de la ciudad están fragmentadas y agrupadas, a veces en un sólo puesto, pero también distribuidas a lo largo de la avenida en nichos, archipiélagos, conjuntos que sirven como

---

<sup>16</sup> Las propiedades de los referentes microespaciales que empleo es semejante a la propuesta que hace Turner de símbolos referenciales: “Son puntos relativamente fijos tanto en la estructura cultural como en la social, y de hecho constituyen puntos de unión entre esos dos tipos de estructura.”(Turner, 1980: 35) sólo que aquí es tratado en la relación de la esfera formal e informal a través de las evocaciones más que de la representación simbólica.

referencias de la cultura popular. La falta de espacios para trabajar no se refiere así a un lugar físico, sino a como el movimiento comercial de las grandes industrias y monopolios constriñen la vida cotidiana a practicas sociales alternativas. Las oportunidades de desempeñar un trabajo estable muchas veces llevan al opuesto como me cuenta Julieta de 21 años, habla de las causas que la llevaron al comercio informal en la búsqueda de un trabajo estable:

En realidad hay pocas opciones de trabajo en la ciudad, no es tan fácil como se piensa o cree, a donde vayas te piden estudios, experiencia mínima... si quieres tener un trabajo estable necesitas cubrir varios requisitos, siendo honestos, te piden cosas irreales...tomando en cuenta las condiciones en que está el país. En cambio aquí no se necesita de mucho, con que tengas ganas de trabajar y saques lo de la cuota diaria te la puedes llevar bien...aunque no excelente. Con lo que se gana aquí al menos puedes pagar tus gastos personales y a veces hasta uno que otro gusto.

Resolver las necesidades económicas mediante el trabajo en el comercio informal enfatiza la imagen de la otra ciudad llevada a las vías públicas, en la cual los mecanismos de sobrevivencia se realizan día con día. Tomar las calles de la ciudad tiene múltiples connotaciones que van de la sensación de una mayor amplitud en sus actividades, la obtención de dinero en efectivo todos los días, la libertad de movimiento en el momento que se desee, la preparación laboral fuera del circuito formal, elementos que debemos considerar cuando escuchamos que “la calle es de todos” pues el significado encerrado en ésta frase resume la noción del imaginario urbano tanto para vendedores como para los peatones. La sociedad que se desplaza en las vías públicas urbanas, sienten realmente suyas los espacios de libre tránsito, como espacio de movilidad para la heterogeneidad social y de apropiación pública, los comerciantes ambulantes colocan una manta sobre el suelo, cargan los cajones que servirán de mesa, las rejas en los que se colgarán las imágenes de la diversidad, pluralidad y alteridad sociocultural.

Además de la experiencia por parte del comerciante ambulante en la apropiación de



las vías de paso, tomemos ahora en consideración lo que implica en lo simbólico y su conjunción en los asentamientos del comercio informal. La sismología territorial cobijada a la sombra de la Torre latinoamericana (símbolo emblemático de la modernidad en las primeras décadas del siglo XX) ha sido una influencia notoria en el espacio público, desde su imagen utilizada en la estación del metro San Juan de Letrán, hasta replicas miniaturas en imágenes de llaveros, encendedores, carteles como referentes simbólicos de la ciudad y la urbe. Pero su influencia es de un alcance mayor al de la localidad, pues estas imágenes representativas de la ciudad se reafirman al lado del Big Ben de Londres, la torre Eiffel de París y en general, símbolos emblemáticos de otras partes del globo terrestre refuerzan el imaginario de la civilización contemporánea en su producción física y simbólica. Mencioné que el imaginario que prevalece del comercio ambulante en los espacios públicos implica una noción libertad y movilidad, en el uso cotidiano de espacios urbanos, también utiliza los medios electrónicos de comunicación tanto para su practica como en sus tiempos libres. La apertura entendida en el contexto de la civilización global también es llevada a sus calles por los usos comunes en los medios electrónicos y nuevas tecnologías<sup>17</sup>. Dicha apertura ha sido aprovechadas por las sociedades contemporáneas que las han utilizado en una liberación de la información, cada vez más el conocimiento se acerca a las masas en tiempos muy cercanos a los eventos y se difunde rápidamente en las redes urbana del comercio popular. En los espacios “vacíos” de la urbe se realiza la representación de “los otros” en su diversidad y alteridad social promovida desde la informalidad, que sobrepasa incluso sus fronteras conectándolos en una

---

<sup>17</sup> Enfoque que es propio de las sociedades contemporáneas, como menciona Renato Ortíz, al tratar con el tema de la “mundialización de la cultura:”La aparición de la microelectrónica, de la microbiología, y de la energía nuclear forman la base de sustentación de una materialidad técnica reciente que posibilita el desarrollo de una sociedad informática.”(Ortíz, 1994:169) La cual se caracteriza por recibir una mayor cantidad de información que en otras etapas históricas de la humanidad, las fronteras se diluyen una vez más.

dimensión global<sup>18</sup> por los medios de comunicación electrónica. Otro de mis informantes, Roberto (23 años) expresa su opinión basado en su experiencia cotidiana, respecto a la conexión por los medios de comunicación, telefonía celular e internet mientras revisa su correo en el puesto de fundas y accesorios para celular:

Hoy en día ya no tienes que viajar al otro lado del mundo para conocer las pirámides o el Taj Majal, puedes visitar muchos lugares por internet sin salir de tu casa...es un mundo virtual si tu quieres, pero creo nos acerca más con otras partes del mundo, nos conecta con las personas. Las redes sociales como el chat y el twitter es lo que está de moda, pero también tiene sus riesgos, como no hay un control pueden usar esa información en tu contra.

La información que circula en las redes informáticas, en la que se difunde a otros lugares del planeta, ha logrado modificar las actividades humanas de la civilización cada vez más occidentalizada. Introducen con gran rapidez al comercio informal de las calles, tan pronto como se estrena una película, un disco, incluso libros, reproducciones alternativas a las producciones de las grandes industrias monopólicas, son llevadas a los espacios públicos, liberando de restricciones el uso y manipulación de significados sociales y culturales. En el artículo “La desintegración de la Ciudad de México” Canclini menciona:

”Lo que habla, más que un agente social, es una diferencia, una grieta, una búsqueda del otro y de lo otro. Esta diferencia y ésta grieta suelen ser saturadas dentro de cada sociedad mediante relaciones de poder y rituales de cohesión social. En la gran ciudad, como vimos, los actos del gobierno y el discurso de los medios reúnen en tonalidades imaginarias los fragmentos dispersos del tejido urbano.” Canclini(1994:31)

La asociación de “vendedores ambulantes” también integra el tejido social urbano haciendo uso de imaginarios promovidos por el gobierno en los discursos mediáticos, pero es en las actividades cotidianas y tiempo que libre que realizan las actividades conectadas a niveles extra locales llevados a la exposición y venta en movimiento. Las actividades se realizan con facilidad porque convergen sus distintos niveles de representatividad, dolor y

---

<sup>18</sup> La globalidad como la entiendo y se menciona en la “Antropología de la movilidad” es el conjunto de ideas, pensamientos, lógicas que coinciden con otras partes del globo terrestre.

placer, tristeza y felicidad, amor y odio, son tratados en este medio urbano a través de representaciones contemporáneas. Fundan un mundo ficcional en el que la Odisea, la Ilíada, junto a los mundos de hadas, duendes, cazadores y fantasmas, dragones y castillos, se reproducen en éste nuevo contexto de tiempo libre y ocio. La invitación para aproximarse a ver las mercancías y sus contenidos suele llevar un: “que te gusta pásale sin compromiso, puedes preguntar, pásale tenemos batman, superman acauman, marvel, nintendo 64, puedes revisar sin compromiso...” como solía gritar Oscar (21 años: vendedor en la calle pero también en la plaza) al dirigirse a los caminantes y paseantes que voltean para revisar los títulos de la películas que vende en la calle: “Pásele película de drama, acción, dibujos animados, cual le gusta, cual se lleva, quince varos película clonada...” como peatón uno se puede acercar para una atención más personalizada en la elección del vídeo como si al poner atención a las palabras del ambulante se respondiera con un acto de revisión de inventario personal. “El buen comerciante ambulante -según Oscar- identifica rápidamente lo que está buscando la gente y se acerca rápidamente antes de que te den vuelta.” En su actividad se relaciona a diario con la producción de lo fantástico, la ciencia ficción, las mitologías y representaciones contemporáneas de superhéroes, seres sobrenaturales que se encuentran entre lo divino, lo terrenal y lo infernal, de ellos se aprenden lecciones, se toman consejos, se explican significados que de una manera material no se aceptan. En un conjunto de micro espacios improvisados que saturan los espacios de tránsito peatonal afuera del Bazar del Videojuego se combinan significados y representaciones de imaginarios urbanos compartidos global, local, y extra localmente ya que recogen y adoptan gran variedad de significados que son utilizados más allá de su propia esfera de actividad. Posibilitan la integración de significados entre la esfera macro y la micro en cuanto que capturan las reacciones inmediatas intentando no hacer fricción sino promover el diálogo,

una vez que alguien se aproxima intentan por todos los medios conservar el vínculo de comunicación, cada vendedor tiene sus estrategias, para Oscar, quien tiene un puesto de discos afuera y una tienda de videojuegos y otro dentro de la plaza me comenta que:

Hay diferentes maneras de acercarte a las personas, lo más recomendable es ser directos, así sabes si les interesa y si no intentas con el que sigue, entre tanta gente siempre hay quien se detiene a preguntar, además tengo clientes que ya vienen buscando algo en específico.

Desde su punto de vista no cree molestar a la gente, ven su actividad como una forma de comercio alternativo de la ciudad en el que se aproximan contenidos compartidos en una dimensión más amplia en el caminar cotidiano de las vías urbanas, en este caso, es otro recurso usado en la práctica del comercio ambulante.

Otro caso servirá para ilustrar como el espacio es ordenado en dos sentidos, una que corresponde al movimiento concreto de personas, la colocación de los puestos ordenados en pasillos, por cuadrantes y el otro orden que corresponde al grado de versatilidad en su práctica con el trato directo con la heterogeneidad social. Al platicar con Jorge (26 años de edad), mientras espera la mejor hora del día para vender lentes de un gran variado de estilos, le pregunto acerca de como eligen el sitio y la mercancía con la cual van a trabajar, a lo cual me platica que:

El “sitio” como tu lo llamas, no se elige, simplemente uno se pone donde pueda, para eso no hay algo definido, aunque si hay “delegados” que se encargan de dividir la calle en cuadrantes...ellos deciden donde hay espacio disponible, nosotros nada más nos tendemos donde nos den chance...lo que muchas veces se toma en cuenta para vender, según yo, es ver lo que está de moda ó productos de temporada...los lentes, por ejemplo, se usan todo el año y los compro por mayoreo, no tengo que estar cambiando de mercancía, a menos que se me termine el producto o encuentre otra cosa que me deje mejor ganancia, seguiré vendiendo “lentes”(mientras lo dice limpia unos lentes azules). A veces coincide lo que se vende en los locales fijos con lo que nosotros vendemos pero la ventaja es que con nosotros encuentras más variedad en un solo puesto.”

La elección de ésta parte de la ciudad para la colocación del comercio informal no parece responder a decisiones individuales sino a necesidades colectivas, ya que hay una

organización que los respalda y que hace los arreglos necesarios para usar los espacios de libre tránsito. Sin embargo, en el relato de Jorge, distinguimos que la elección de las mercancías depende de la observación directa que da continuidad material y simbólica a elementos locales en conexión interconexión con lo global. Conexión entre las dos esferas (formal e informal) que impulsa sectores de diversidad en usos de preferencia de mercancías. El tránsito de gran cantidad de personas y personificaciones, implican un análisis simbólico del territorio y sus microcontextos para la comprensión de las actividades y representaciones del ambulante. Ya que en cada uno de estos micro espacios se integran las unidades simbólicas por medio de sus imaginarios, se requieren de tácticas y estrategias de aproximación y convencimiento (con la intención de evocar experiencias, lugares, sensaciones, recuerdos) para llegar a vender las mismas mercancías de acuerdo a cada situación.

La separación física entre el adentro y el afuera marcado por una vitrina, frontera física e imaginaria muchas veces se aprovecha por los vendedores ambulantes para sobreponer las mercancías y generar un juego de imágenes con las representaciones difundidas en los locales. La cercanía de “espacios privados” con la práctica del comercio informal en el espacio público semeja una mimetización urbana, camuflaje de las actividades informales en los espacios públicos. En éste caso conviene cambiar la noción de vacío urbano por el de exteriorización de los espacios privados, es decir, no es que los espacios urbanos carezcan de una relación significativa para los transeúntes, pues el espacio urbano siempre posee una especie de marca simbólica o imaginaria que se presenta como salvación. Manuel delgado reconoce dos formas de vacío: “[...]vacío no sólo espacial sino también existencial, decepcionado, sediento de absoluto, insatisfecho que ya lo ha probado todo, desocializado, estructuración identitaria, trascendencia, una remitologización que rescate la vida cotidiana

de la insignificancia(...)"(Delgado, 1999:168). La ausencia de reconocimiento social que menciona Marc Augé en éste caso produce identidades un tanto extrañas y diferentes, impulsa el desarrollo de estereotipos y diversidad sociocultural en la invención y reinención de la imagen, ya que los rasgos más íntimos de la personalidad, la sociedad y la cultura fluyen en estos espacios. Los elementos arraigados de la modernidad en la cultura urbana y en la apropiación de los espacios públicos, produce nuevos espacios materiales y simbólicos en los que el desarrollo de diversos estilos de vida son posibles.

Al mismo tiempo que los imaginarios cohesionan la identidad territorial en los márgenes de la zona centro, surgen nuevas asociaciones simbólicas e imaginarias. Aquí está nuevamente el imaginario social de apertura urbana en los espacios públicos e integración del imaginario dominante, cohesión del cuerpo cultural en las practicas alternas de la ciudad, lo que permite la improvisación de microespacios urbanos destinados a producir experiencias tanto colectivas como individuales. En el trabajo de campo el cuestionamiento más frecuente estuvo dirigido a la solución de una problemática compartida, la manera en que el espacios urbanos son tomados ante la carencia de sentido y como son resignificados mediante el uso de imágenes y representaciones territoriales en experiencias sociales de la vida urbana. Enfocado a la territorialidad urbana y la manipulación de referentes socioculturales, la apropiación de vías urbanas es utilizada en la producción de microespacios urbanos representativos. Los puestos comerciales en las vías peatonales estimulan distintos estilos de vida, poniendo en actividad los elementos alejados de la lógica formalista, del excesivo razonamiento. Las esferas de significado que salen del orden dominante, son la válvula de escape a las fantasías, ilusiones, sueños sociales e individuales intensificados con la ilusión de ir más allá de la convención, lo cotidiano y que implica una visión esperanzadora en las formas de vida urbana. El uso de la imagen se ha convertido en

una herramienta con el cual trabajan los comerciantes en la producción y reproducción de representaciones contemporáneas. En éstas condiciones, hay una polifonía sensitiva y representativa de la cultura urbana, significados y representaciones en microespacios urbanos encargados de reproducir los recuerdos, enfatizar el presente o proyectar imágenes socioculturales. Para Tomás (27 años) quien vendía blusas para mujer en el momento de la plática:

-Aquí siempre encuentras actividad, incluso cuando los locales no abren nosotros venimos a tender el puesto. La verdad es que trabajamos más que ellos.

-¿Se vende mejor en esos días?

-A veces si, por ejemplo desde los primeros días de Diciembre se empieza a vender bien hasta reyes que es cuando decae la venta, pero por ejemplo el 10 de Mayo casi no hay venta para los demás y es cuando yo vendo un poquito más de lo normal. Los meses buenos empiezan en Noviembre, Enero, pero también en primavera y verano se puede hacer negocio, depende de lo que quieras vender.

La territorialidad urbana en espacios y vías públicas es posible por que evoca los significados compartidos socialmente de la ciudad, los encarna en objetos y momentos. Los territorios urbanos transmiten tradiciones históricas que se actualizan en la calles de la ciudad. Lo que debería estar a la vista se oculta y lo oculto sale a la vista, el espacio del puesto invierte los sentidos apropiándose de las imágenes y representaciones del inconsciente colectivo y exponiéndolas en el transcurrir cotidiano. Posteriormente en otra plática con Oscar me comentó:

La mayoría de la gente pasa de prisa, no se dan tiempo ni de voltear, por eso lo importante es que despiertes su interés por lo que vendes...si entran a una tienda de discos es muy probable que paguen no sólo el disco, sino también la renta del local, los permisos, el costo de importación... mientras que con nosotros sólo pagas la mitad o hasta una quinta parte de lo que cuesta en los locales fijos...en cuanto podemos los jalamos, diciéndoles que por menos precio se llevan la misma calidad, o que por el mismo precio se llevan el doble, hay muchas maneras de convencerlos...puede ser por el lado de los precios, pero la forma en que te diriges también es importante.

Para trabajar en las calles de la ciudad se requiere de un tipo de disciplina distinta a la de los comercios formales, en la que la sensación de fluidez, movilidad urbana de practicas

representativas, son absorbidas en la actividad comercial efervescente y exige del comerciante una administración del tiempo y la energía personal en el plano de las experiencias individuales, pues vincula lo local con lo global, la practica con la vida cotidiana. En términos generales, el territorio destinado a la vida urbana, consiste en que la calle no es de nadie y por tanto llega pertenecer a todos, sobre todo en las celebraciones y fiestas populares y cuando se comparte masivamente las representaciones de peligro e ilegalidad, significados coexistentes en la avenida. En éste empalme no existe un límite claro entre la propiedad privada y la propiedad pública, ambos aspectos se entrelazan en la actividad cotidiana de la urbe. Ya que por otra parte se le otorga mayor importancia en éstos contextos a las expresiones de individualidad y la internación de imágenes y representaciones del cuerpo, crean un espacio formado de dos esferas distintas, la colectiva en los ciclos temporales y la individual en términos de identidades contemporáneas. Al aprovechar las características de la calle para delimitar un espacio, alinear por pasillos los puestos y abrir retornos en medio de los pasos peatonales, se improvisan microespacios públicos que influyen en la diversidad de la vida urbana. Si bien los horarios, la vestimenta, las ganancias económicas, la flexibilidad comunicativa son parte de las motivaciones para ésta actividad, es necesario mencionar que son el reflejo de las condiciones laborales y socioculturales presentes que orillan a una actividad organizada a partir de la clandestinidad en espacios públicos. Es común creer que la actividad del comercio ambulante surge espontáneamente de las necesidades individuales, pero como pude corroborar en el trabajo de campo ésta es la parte final de un proceso de segregación y marginación social que intenta ocultar las condiciones laborales que imperan en el mundo contemporáneo.

Lo que me interesa acentuar es la producción simbólica e imaginaria de distintos planos interconectados en los espacios públicos a partir de la conformación de



microcontextos empalmes de significados unos dentro de otros que proveen el medio urbano. Representaciones multireferenciales que con la apropiación del espacio urbano público conectan a otros planos de representatividad. Su punto de intersección se encuentra en las situaciones que propician los puestos, en las representaciones populares que conectan ideas, pensamientos, formas de vida contemporáneas a partir de las representaciones expuestas en la avenida del Eje Central. En los caminos peatonales observamos una intensa actividad comercial y apropiación del espacio en el que se aprende en base a la experiencia, en el trato directo con las personas que recorren las calles de la zona centro. Los vendedores que improvisan en los espacios públicos microespacios con contenidos populares reflejan al exterior la imagen e idea de lo prohibido, lo extraño, lo diferente, lo exótico, pero también son espacios de expresión para lo fantástico, lo ficcional, lo íntimo en símbolos e imaginarios contemporáneos. Lo interesante son las condiciones de interconexión para una nueva territorialización de espacios públicos, que consiste en la fragmentación y resignificación del espacio urbano. El comercio ambulante en su apropiación invierte el sentido de los espacios públicos. La interacción social implica para el caminante ambulante “estar a las vivas con lo que te puedas encontrar” expresión que da a entender un contexto social siempre cambiante, no legible a simple vista, en el que cualquier transgresión es posible.

Experimentar el espacio urbano en microcontextos de reconocimiento, asociación, identificación con las actitudes informales en las que promueven la exaltación de representaciones individuales, desde las personificaciones más sencillas hasta las más elaboradas y complejas, el puesto representa la coexistencia de la esfera laboral y del ocio, de lo local con lo global, del centro con la periferia<sup>19</sup>. Una oscilación entre el uso y la

---

<sup>19</sup> El concepto de periferia lo acuña Marc Augé para hablarnos de cómo está conformada, a semejanza de las grandes metrópolis como la ciudad de París, la urbe al hablar de las afueras de la ciudad: “De esta manera situamos en la periferia

proyección sociocultural que es de gran importancia en la formación de grupos sociales, tanto para los jóvenes quienes gustan de crear identidades alternas, emmos, punks, rokeros, como en otras esferas de representación como el genero, condición física, social, económica etc. Al hablar con Oscar, quien se convertiría en una de mis informantes más frecuentado en la primera etapa del trabajo de campo, me fui dando cuenta de estas otras dimensiones sociales, me platicó que:

"Muchas veces sólo vemos lo externo, las puras apariencias...después de un tiempo te das cuenta que las personas reprimen sus verdaderos deseos, aquí ves a las personas tal y como son fuera del trabajo, la escuela, la familia, los amigos. Aquí no hay prejuicios para hacer lo que realmente quieres."

El significado que se encuentra en las experiencias de vida muchas veces se confunde en la esfera de los significados sociales precisamente por los deseos. Los espacios públicos en las vías urbanas, con sus imaginarios, están abiertos a representaciones socioculturales y en la creación de microespacios con referencias sensibles. Se reproducen las experiencias de vida con éstas apropiaciones del espacio urbano, adquieren significados flexibles cercanos a las propiedades de la "ciudad blanda", la cual depende de la vida humana para permanecer. Ahora cerraré este apartado mencionando que el uso de éstos espacios como herramienta de vinculación entre individuo-sociedad-cultura empiezan a definir las características propias del medio urbano y a la cultura urbana entorno a la pluralidad de experiencias y formas de vida representadas en microcontextos informales que empalman y conectan distintas dimensiones de la vida urbana.

---

todos los problemas de la ciudad: pobreza, deterioro del entorno, delincuencia, violencia."(Augé, 2007:27) Tema al que regresará a lo largo de su observación en el los entornos urbanos.

## Microespacios en San Juan de Letrán

En estos circuitos exteriores hay un sistema de marcas, Señales, símbolos y referencias que guían la actividad neuronal en la localización de datos den la memoria interna.  
(Bartra, Roger: 195)

El uso de calles y avenidas en las actividades cotidianas del comercio ambulante favorece la interacción de la sociedad heterogénea en contextos informales. En éstos espacios urbanos se reproduce la diferencia y la alteridad a partir de la composición material y representativa de lo prohibido, lo ilegal, lo diferente, lo extraño así como de lo fantástico, lo increíble, lo extraordinario. Las prácticas y representaciones sociales en las calles que conectan y rodean el “zócalo” son identificadas con los espacios públicos en los que se reproducen las actividades de la cultura popular, las apuestas de dónde quedó la bolita, peces de juguete pescados por una caña de fantasía, robots de cuerda, carros que usan baterías hasta videojuegos, películas, clonadas. En la actividad en las calles del “centro histórico” sobre todo en las principales avenidas que la conectan con el resto de la ciudad, se comunican distintos mensajes socioculturales a los centrales<sup>20</sup> pero como se ha mostrado, en su un medio urbano, en las practicas informales de la ilegalidad la diversión, el ocio, el tiempo libre, son aprovechados en la recreación de la cultura popular. La urbe establece fronteras parciales, ya que se secciona a si misma en la creación de nuevas rutas de traslado, creando así límites y fronteras urbanas en el espacio físico, pero también las avenidas que circunscriben los espacios y áreas urbanas tienen actividades sociales por las

---

<sup>20</sup> Aquí las cualidades de la periferia propician un termino más adecuado a los significados que están en la zona centro pero que no necesariamente tienen una representatividad central en la vida cotidiana. El termino de “descentralización” usado por Nivón lo empleo para hacer referencia a los elementos periféricos con significados sociales y también como característica de los espacios urbanos, menciona que:”Desde esta perspectiva, los nuevos estilos de vida surgidos de la expansión metropolitana ponen en riesgo la gobernabilidad y la representación social, y exigen soluciones imaginativas para proveer a la convivencia urbana de un marco de totalidad y control.”(Nivón, 2003:32) En éste caso las redes de conexión imaginativas entre más flexibles sean adquieren formas diversas.

que son reconocidas. A la vez que las vías de traslado intercomunican el complejo de la red urbana también establecen fronteras territoriales relativas en la actividad cotidiana, por lo que el espacio es multirefencial en cuanto al reconocimiento social, esto está bien expresado por Manuel delgado cuando habla a propósito de fronteras: "De ahí esa obsesión humana no por establecer puntos separados en sus planos de lo real, sino tierras de nadie, no man's lands, espacios indeterminados e indeterminantes, puertas o puentes cuya función primordial es la de ser franqueables y franqueados, escenarios para el conflicto, el encuentro, el intercambio, las fugas y los contrabandos." (Delgado, 1999: 105) Lo cual se da de forma literal en el comercio ambulante de la ciudad de México y como parte de los contextos cotidianos con los que se encuentra el viajero urbano. Ya se ha hecho alusión en los trabajos de imaginarios como la zona de Insurgentes es considerada un lugar de mayor actualidad en comparación a zona centro de la ciudad que es considerado un lugar representativo del "verdadero México" según (Aguilar, Nieto, Cinco, 2001:180): "Esta concentración de patrimonio histórico en el centro hace que este espacio sea diferente al resto de la ciudad." Sin embargo en los espacios urbanos no se trata directamente con los elementos de la historia reconocida por el sistema de gobierno. La historia de la nación dio un paso simbólico hacia la modernidad en los años veinte con la construcción de la Torre Latinoamericana, la cual se ha convertido en un símbolo de la ciudad e icono de la modernidad nacional. Llevada a la parte circundante de la zona centro, a una de las principales avenidas que conectan la compleja red de transporte urbano en el Eje Central donde se erige la Torre Latinoamericana como uno de los lugares emblemáticos de la ciudad, que en el medio urbano figura además con características de monumento, propicia un "espacio privilegiado" para la actividad social y cultural de la urbe, resta continuidad al sentido histórico favoreciendo el desplazamiento de significados centrales a las prácticas sociales. Las representaciones urbanas significan más que un lugar

o un símbolo en los espacios públicos, remiten actividades cotidianas que caracterizan el territorio urbano. En los recorridos alrededor de la zona centro (lado oeste) también se comercializa con elementos de lo “novedoso, lo actual” como me comentaría en varias ocasiones mis informantes “se promueven las practicas del juego, la competencia, el entretenimiento” acompañadas de un catalizador en común los avances de la tecnología. En cierta manera este espacio promueve la asociación social desde el acercamiento lúdico, invita al paseante a aproximarse, semeja un paraje turístico en la ciudad. No obstante sus propiedades de “no lugar” este trayecto en el Eje Central reproduce una apertura popular en la percepción del entorno urbano y hace énfasis en la producción y multiplicación de imágenes, sonidos, olores, sabores, gustos, que forman parte de la red cultural de significados en la informalidad.

Este trayecto urbano incluye significados que dan cuenta de la otra ciudad, en él se reviven recuerdos y experiencias de vida con el uso de múltiples representaciones como recuerda Licona: “Efectivamente, cada elemento nombrado posibilita un recuerdo, una anécdota y recorrido que son como los adornos del límite.” (2001:146) Más allá de los espacios en los que son centralizados los significados de la ciudad, aquí se promueven practicas y representaciones sociales heterogéneas que parten de sus fronteras físicas, sociales, simbólicas o imaginarias. La manipulación de representaciones arquitectónicas y vías urbanas, monumentos, juegan un papel importante en el control social de los poderes hegemónicos, pero también partiendo de los significados socialmente compartidos y las practicas que los acompañan, aparecen distintas formas de interpretar y usar los lugares con objetivos y fines sociales compartidos. Partiendo de este punto de vista, la urbe está mejor representada por aquellos lugares que permiten la coexistencia de la heterogeneidad social y cultural, es decir, que permiten el desarrollo de la diferencia. En la persistencia del comercio

ambulante su actividad se intensifica en sus bordes, lo cuál lleva a la pregunta ¿qué podemos encontrar a medida que nos alejados del centro histórico hacia sus orillas? ¿cómo se formó el comercio informal en el Eje Central? Lo primero será ir reconociendo algunos términos que ayudan en la descripción de espacios urbanos para ir comprendiendo como se generan su usos y representaciones para luego pasar al estudio del imaginario que lo caracteriza. Retomando la idea de Ernesto Licona, los bordes son límites y fronteras asociados a significaciones importantes en el sentido en que separan, limitan, pero que también pueden unificar, como en el caso de la estación de ferrocarril que separa “la Tacubaya de arriba y la de abajo”. La estación del metro San Juan de Letrán también es un marcador espacial que separa la zona centro de su periferia y que iré desglosando en éste apartado.

La “ciudad centro” y al ciudad periférica entran en contacto en la actividad del comercio ambulante, como menciona Le Bretón: “Un puñado de obligaciones provisorias, fuertemente valorizadas, socializan a un archipiélago de sujetos diseminados.”(Le Breton, 1990:165) En éste caso los bordes y mojones refieren además de una propiedad material del espacio urbano, nuevas representaciones de formas y estilos de vida, en los empalmes de consumo, tal como agrega Le Breton:

”Una mutación antropológica cambia la naturaleza del símbolo que, lejos de aliar a los sujetos en una comunidad solidaria con un mismo destino, que comparte un sistema de sentidos y valores fuertes, los yuxtapone por medio de un consumo común de signos y valores pero en tanto sujeto privado.”(Ibid)

De manera que en los bordes y ramificaciones urbanas se conservan los elementos antagónicos<sup>21</sup> sobrepuestos en las actividades de la vida cotidiana en representaciones

---

<sup>21</sup> Descentralización urbana, equiparable a una degradación urbana y a una deslocalización de empresas y funciones hacen del espacio urbano un espacio crítico que se notará en las practicas comerciales, como nota Augé al mencionar que: “La inestabilidad es el lado negativo de la movilidad, a la que se le suele relacionar con los aspectos más dinámicos de la

populares que le dan al “no lugar” propiedades evocativas:

“El espacio como práctica de los lugares y no del lugar procede en efecto de un doble desplazamiento: del viajero, seguramente, pero también, paralelamente, de paisajes de los cuales el no aprecia nunca sino vistas “parciales”, “instantáneas”, sumadas y mezcladas en su memoria y, literalmente, recompuestas en el relato que hace de ellas o en el encadenamiento de diapositivas...”(Augé;1992:90) .

El espacio urbano se convierte en la pantalla en la cual se proyectan imágenes y representaciones mientras se está en movimiento. Imágenes interiorizadas que integran dimensiones o niveles de realidad y que según Abilio revela como: “[...]el carácter sistémico de las producciones imaginarias se conceptúan más que como coherencia entre las “partes” como potencialidades estructurantes, en el sentido de esquema, dispositivo, pues el individuo social se constituye interiorizando el mundo.” (Vergara, 2001;70) Dispositivo interiorizado en la vida cotidiana del comercio ambulante que aprovecha como recurso para vincular su actividad a la red cultural de significados heterogéneos. En los trayectos hay representaciones que van de lo macrosocial a formas muy particulares de vida<sup>22</sup>. Por tanto en la relación del espacio público con los vendedores ambulantes se encuentran conglomerados de representación social, del lugar y las practicas cotidianas que lo caracterizan. La comunicación en los medios de transporte colectivo suelen al mismo tiempo que conectar fronteras, fragmentar el territorio urbano en escenas y paisajes.

A medida que nos alejamos de la plaza principal en la zona centro, las marcas urbanas como estaciones del metro, edificios, monumentos, lugares públicos, son puntos de partida estratégicos, según Licona(2001;150): “puntos de referencia que tienen una enorme semitiocidad” y que al mismo tiempo “expresarían un uso social determinado” como el los

---

economía.” (Augé, 2007: 31) Hace del espacio urbano un medio conflictivo e inseguro dentro de las evocaciones en el imaginario social y sus prácticas.

<sup>22</sup> Como se verá más adelante esto es a lo que llama Manuel delgado “trayecto cuerpo”: “Y son cuerpos amorosos, que se entrelazan formulando poesías hechas de eso, de cuerpos firmados por otros cuerpos.” (Delgado, 199: 125) cada persona tiene así sus marcas que lo identifican pero no como algo sólidamente construido sino mediante la imagen de uno mismo.

llama “nodos” refieren los caminos y vías que conectan el centro con su periferia y con sus “mojones” de actividad y significado:

”Este conjunto de mojones están impregnados de una anécdota, una historia, o de un signo (...)no sólo como puntos de orientación para encaminarse, sino como claves referenciales de la imagen de identidad del territorio.” (Licona;2001;154)

De manera que la estación de San Juan de Letrán implica las tres cualidades ya mencionadas, es un punto de referencia en cuanto rutas y caminos, un límite o frontera (borde) de significados centrales y un referente con una identidad territorial del cual parten distintos mojones<sup>23</sup> de actividad. La zona centro se conforma en sus bordes de múltiples mojones de significado que la enmarcan en un cinturón urbano. La conexión de nodos urbanos no implica una conexión lógica de o con la historia, más bien remite la mezcla de imágenes y representaciones en los traslados diarios. Conforme se recorren las actividades urbanas al Eje Central aparecen símbolos representativos de la ciudad que son vistos como marcas de referencia en las actividades cotidianas, en los cuales hay una efervescente actividad comercial formal e informal.

La frenética actividad en la circulación de representaciones y actividades sobrepasa la capacidad del lugar y sale a los espacios públicos y vías de paso. No se trata sólo de la actividad comercial en la zona centro impulsada por los “locales establecidos” ya que en la avenida no están restringidas actividades ni representaciones de la ciudad, por el contrario, se va más allá de los significados habituales en la fabricación de microcontextos urbanos. En el comercial formal encontramos principalmente locales con “trajes para caballero”, zapaterías, tiendas de ropa, bazares y plazas que proyectan estilos y modas, pero también

---

<sup>23</sup> En los “Imaginarios: Horizontes plurales” encontramos esta noción de mojones bajo el nombre de sistema de conjunciones, que sirve para designar zonas identificadas por su actividad social, pero igualmente sirve las denominaciones como archipiélagos de significa propuesto por Durand, o la ciudad estructurante de Michel de Certeau, la idea principal es que bajo estos distintos aspectos subyace un sistema social basado en la informalidad con lo que implica, la producción y reproducción de textos y microcontextos urbanos,



expresan formas de vivir. Estas formas de vida se pueden reconocer mediante estudios de grupos de edad, profesión, condición social etc. pero en el caso del comercio informal estas categorías se mezclan expresándose como ambigüedad, ambivalencia. De manera que los nodos entre los cuales se articulan los significados representativos del Eje Central, se establece una frontera hecha de microcontextos de representación popular. El valor dado a los referentes espaciales proyecta un cuerpo cultural característico de la vida urbana, no sólo se trata del valor que dan los hombres a los modelos y sistemas del que participa, también importan las representaciones que emplean en sus actividades diarias y en la proyección del cuerpo en sus trayectos cotidianos en lo que Durand considera que: “El espacio es un factos de participación y ambivalencia.” y en el que: “[...]en los estados de alta imaginación, cuando la representación es realmente desinteresada, los dos afectos se manifiestan alternativamente<sup>24</sup>.”

Lo más representativo en ésta zona suelen ser nodos de referencia como la Torre Latinoamericana, las estaciones de metro Salto del Agua y San Juan de Letrán, pero los mojones de actividad son referentes importantes de como esta conformado el cuerpo cultural. Un mapa de los mojones mostró la predominancia de representaciones dedicadas al vestido del cuerpo, otro a la tecnología, accesorios de telefonía celular, computación, aparatos eléctricos, deportes, joyería, zapatos, representaciones de un comercio formal que se extiende a la avenida con el comercio ambulante. Otros como el “Bazar de la Computación y el Videojuego” eran también identificado con practicas del entretenimiento y tiempo libre. También se encontró una mayor cantidad de lugares en las que se venden ricos “antojitos mexicanos” como el la calle de las Delicias y “comida rápida” en comparación con lo

---

<sup>24</sup> Aquí menciona el ejemplo que pone Bleuler en el cual “El hombre normal ama la rosa a pesar de su espinas(...)” (Durand, 1999: 419) de manera que estamos ante una forma de trascendencia a través de la imaginación, que encontrará su punto más alto en la fascinación de lo fantástico.

representativo de la comida sana. De manera que ésta vía urbana se ha convertido en un enorme pasillo comercial, en el cual se difunden imágenes y representaciones mixtas. Modernidad y tradiciones convergen en los borde de los espacios públicos de la urbe, un espacio en el que se privilegia la actividad humana en sus distintos niveles y modalidades. En las variaciones de significado entre los espacios formales e informales ubiqué el trayecto de la capilla de la Virgen de la Purísima Concepción a la calle que hace esquina con la Torre Latinoamericana, allí fluyen múltiples elementos simbólicos e imaginarios capturados por la mirada del comerciante ambulante. Siendo una característica del comercio ambulante las actitudes informales, hay mayor posibilidad de tratar con temas cotidianos que reflejan la condición humana entre estos nodos, sueños, deseos, placeres, miedos, inquietudes, anhelos tratados con actitudes informales que bien pueden ser comparados al régimen nocturno de los imaginarios que propone Gilbert Durand. Desde el punto de vista de una zona socialmente activa y comercial a la decadencia de la historia y la modernidad en el imaginario oficial, también se encuentra otro sentido de éste espacio público en el imaginario popular, el de experimentación, transformación, no sólo de la sociedad y la historia, sino de cada persona en el proceso de descentralización. El espacio público es así un espacio derruido y reconstruido en si mismo mediante las practicas informales. Al salir del metro se entra a la otra dimensión cultural de las practicas populares y alternativas, que si bien son vistas desde sus contenidos marginales por sus nexos con el contrabando, la piratería, la corrupción, la ilegalidad, también se da una comercialización de productos de uso cotidiano, de aseo corporal como corta uñas, peines, lociones, máquinas de rasurar, desodorantes, dentífricos, que por su utilidad, sencillez o bajo costo, son vendidos con gran facilidad, pero más importante aún es que tanto los productos de uso cotidiano como los que representan una actividad o condición social evocan la cosmovisión de una forma de ver y entender el

mundo contemporáneo en la representación encarnada en el cuerpo humano. Los ejes de la formalidad e informalidad convergen en éste punto. La pugna por el uso de espacios públicos enfatizando las actitudes tanto formales como informales remite el cuidado y la imagen del cuerpo. En algunos de los comentarios hechos desde la formalidad observé un interés principal en las ganancias económicas, el desbloqueo de entradas, la impresión que genera la venta del ambulante, la contaminación de calles y el ruido excesivo, pero estas valoraciones en la representación del comercio ambulante no siempre son coincidentes en la actividad diaria. Al colocarse en fines de semana y días festivos, el comercio ambulante se convierte en una zona atractiva de recreación en el tiempo libre. Dentro los comentarios positivos de esta actividad, es posible conseguir cosas de uso e interés personal en los trayectos cotidianos, no es necesario ir a un lugar específico (éstas variantes hacen presente una visión multifacética del puesto). Al trabajar con representaciones significativas de los hábitos personales en la vivencia del recorrido urbano, se abre una nueva dimensión que comienza a entenderse desde sus regímenes imaginarios nocturnos<sup>25</sup>.

En el trabajo de campo las actitudes informales generaban contextos flexibles y una gran variedad de representaciones sociales y culturales en imágenes y representaciones que llegan a interiorizarse en la mente como evocaciones ficcionales. En los flujos multitudinarios presencié la realidad de la condición urbana, éste espacio representa una movilidad más que un habitar, recorridos en los que el ambulante produce estancias, espacios no habitables físicamente pero si imaginada a partir de sus representaciones. Se trata de una frontera cultural que resguarda los contenidos de la identidad urbana, un espacio distinto al físico, un espacio social sobrecargado de imágenes, contenidos, representaciones

---

<sup>25</sup> Del régimen nocturno que propone Durand son de particular interés los símbolos cíclicos, los de inversión, la intimidad y el progreso que describe en “las estructuras antropológicas del imaginario”.

en los bordes de la zona centro, que informa de la vida contemporánea en sus extremos: “A tales desplazamientos de la mirada, a tales juegos de imágenes, a tales vaciamientos de conciencia pueden conducir a las manifestaciones más características de lo que yo podría llamar sobremodernidad.” (Augé, 1992: 97) Aquí se considera el vaciamiento de la conciencia por la atención sensible hacia el exterior de los múltiples microcontextos urbanos. Ya que en los no lugares se acentúan nuevas formas de soledad, el mismo autor menciona la “contractualidad solitaria” que le da existencia a los lugares a partir de sus evocaciones y no sólo de lo que se puede decir de ellos: “Aquí la palabra no crea una separación entre la funcionalidad cotidiana y el mito perdido; crea la imagen, produce el mito y al mismo tiempo lo hace funcionar.”(Ibid;1992:99) las evocaciones en el no lugar comunican a través de sus representaciones sociales e individuales además de con los sentidos y la conciencia corporal, el cuerpo está cargado de significados y valoraciones de la diversidad social que generan sensaciones de contraste, ambigüedad y ambivalencia..

Los significados evocados para identificar esta parte de la ciudad se relacionan a las agrupaciones representativas de sus mojones de significado, pero en tanto que forman bordes de actividad en la periferia de la zona centro, no se conectan directamente entre sí, sino que están comunicados por las representaciones y representatividad del espacio en el que realizan su práctica. Un ejemplo de ello se presenta en el artículo de “Ciudad de Presencias” al vincular la zona de Insurgentes considerada como la más alegre aparte de Garibaldi. De manera similar se componen los imaginarios del Eje central con elementos del peligro, lo salvaje, lo animal e instintivo, contenidos que remiten a prácticas de la informalidad y la cultura popular. Aquí se presenta un imaginario contemporáneo del cuerpo visto como territorio y el territorio hecho cuerpo que según David Le Breton es caracterizado como parte sustancial de la conciencia actual:

El cuerpo ya no es un destino al que uno se abandona sino un objeto que se moldea a gusto. La relación de conciencia del sujeto respecto del cuerpo se modificó sustancialmente. El imaginario contemporáneo subordina el cuerpo a la voluntad, convierte al primero en un objeto privilegiado del entorno de la segunda (Le Breton;1990:156)

El imaginario del cuerpo en el Eje Central refiere identidades cada vez más individualizadas que en verdad semejan propiedades del cuerpo visto desde su animalidad que analizaremos más adelante. A partir de la diversificación de prácticas sociales, las representaciones del cuerpo también toman aspectos diversos y en ocasiones ambigüedades entre especies de representaciones. El cuerpo cultural al que me refiero no está revestido por chamarras, pantalones, camisas o gabardinas, sino que están investidos de imaginarios urbanos de la ilegalidad, de tabúes culturales, miedos e incertidumbres. De manera que estamos ante un espacio en el que se comparten los fragmentos y marcas representativas de los otros lugares considerados peligrosos como el barrio de Tepito, La Merced o Pino Suárez entre los más conocidos en la zona, son ejemplos de un cuerpo social y cultural fuera al modelo de gobierno. En los nichos y mojonos de significado del trayecto urbano encontramos representaciones que van del significado simbólico compartido socialmente a interpretaciones personales diversas. En éste pasillo urbano de no más de trescientos metros de largo se ha improvisado el espacio alterno de la ciudad, tanto físicamente como representativamente. Los microespacios conectados por pasillos y retornos hacen del Eje Central una vía urbana en la cual encontramos prácticas socioculturales que se mantienen en las representaciones marginales.

Ya sea que se perciba como una frontera entre el centro y la periferia de la zona centro, como espacio de desintegración y fragmentación o como un cuerpo cultural de lo diverso y lo alterno, la actividad del comercio informal en la avenida del Eje Central restituye el valor cotidiano del no lugar por medio de prácticas y representaciones llevadas a

microcontextos urbanos, lo que promueve una dietética del imaginario. Los espacios públicos en su calidad de vías de paso son las rutas por las que fluyen parcialmente las representaciones, imágenes, prácticas sociales y culturales que a pesar de estar a plena luz del día son un buen ejemplo de lo que Durand llama imaginarios nocturnos. Se llega a un punto en el que las calles quedan saturadas de imágenes y representaciones, refiriendo mayores nichos de significado, de mojones. El crecimiento de los bordes periféricos de la zona centro se da entre nodos de prácticas y actividades urbanas, marcas representativas de la tecnología, entretenimiento, diversión, deporte, actividades de ocio y tiempo libre en sus distintas modalidades de gustos, capacidades físicas, géneros, edades, de vínculos sociales e imaginarios individuales. Estos ejes de representaciones sociales que atraviesan los puestos entretejen la cosmovisión de una cultura popular en la que se integra la diversidad y el orden alternativo de los espacios urbanos.

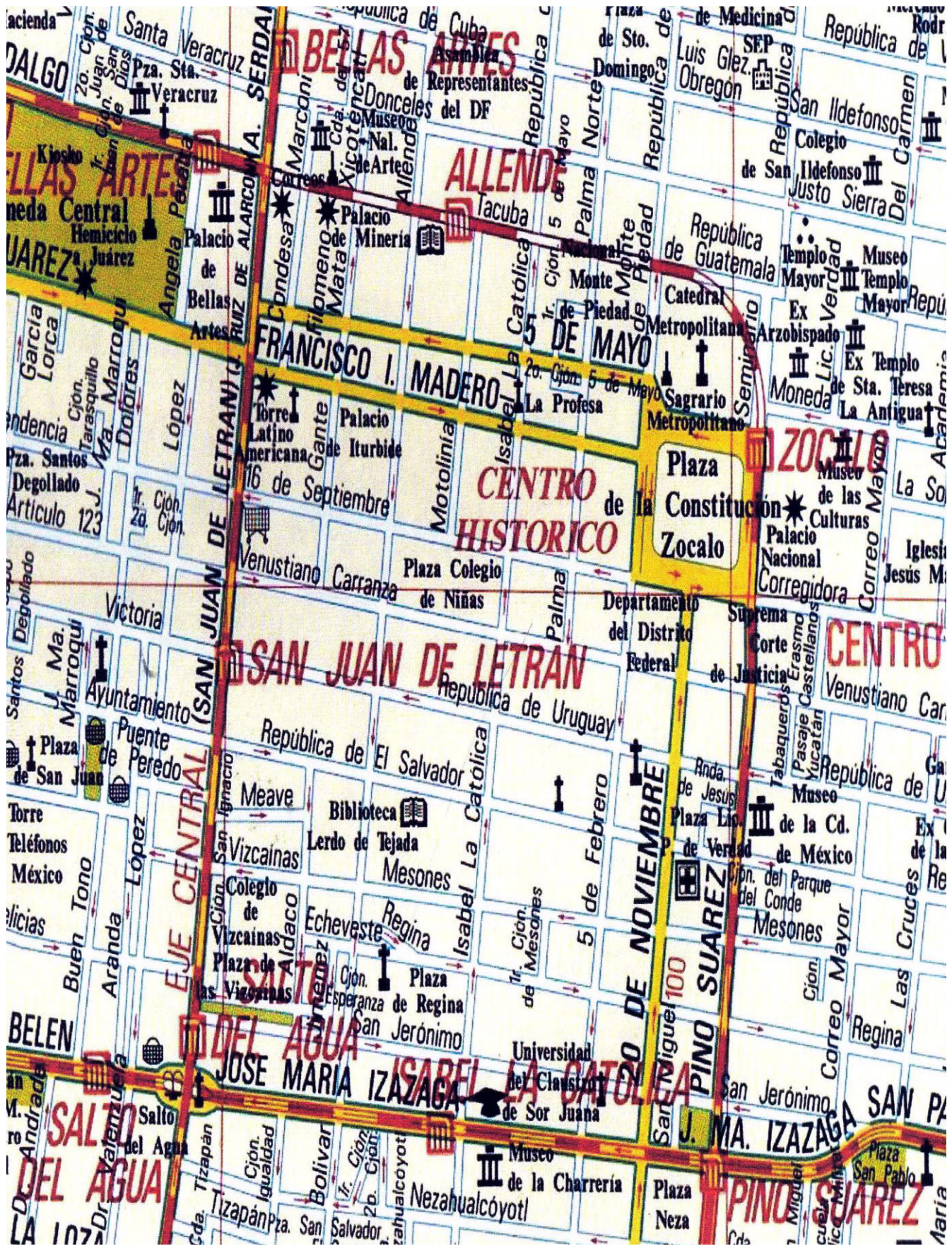
## Localización de nodos y referentes en el Eje Central

### Mapa 1: Estaciones de metro, calles y avenidas

1. Línea 1: Salto del Agua
2. Línea 8: salto del Agua, San Juan de Letrán, Bellas Artes
3. Eje Central (San Juan de Letrán)
4. José María Izazaga
5. Viscainaz
6. Meave
7. República del Salvador
8. República de Uruguay
9. Venustiano Carranza
10. 16 de Septiembre
11. Francisco I. Madero
12. Avenida Juárez
13. Independencia
14. Artículo 123
15. Victoria Ayuntamiento

### Mapa 2: Mojones

1. Ropa para hombre (azul)
2. Ropa con género indiferenciado (naranja)
3. Tecnología (gris)
4. Accesorios (amarillo)
5. Comida Chatarra (rojo)
6. Salud y Nutrición (verde)
7. Cultura (morado)
8. Videojuegos (rojo rayado)
9. Sexualidad (rosa)









*Foto 1. Puestos del comercio ambulante en los caminos cotidianos de paso.*



*Foto 2. La avenida como espacio multireferencial y multivalente. Caracterización de los bordes, nodos y*

## Tiempo urbano

Pasaran primavera, otoños y veranos  
Y al llegar el invierno con sus nieves calladas  
Cerraré febrilmente portillos y ventanos  
Para alzar en la noche mis palacios de hadas  
(Charles Baudelaire, 1896: 161)

El tiempo percibido en los espacios públicos de la urbe, por una parte responde a las condiciones del clima o a las fechas marcadas en el calendario, pero periodos de actividad social cultural y popular. Durante el trabajo de campo se presentaron ciclos que corresponden a celebraciones, fiestas, conmemoraciones históricas introducidas en la sociedad a través de la cultura dominante, pero en las actividades urbanas el tiempo se extiende días atrás y días después de las fechas oficiales, se detienen ciclos y establecen otros. Primero expondré los ciclos macrosociales que permitan entender los ritmos urbanos en sus interrupciones, bifurcaciones y en la aceleración de la historia. Los acontecimientos macrosociales que participan como marcadores de ritmos y pautas socioculturales atraviesan literalmente el cruce del Eje Central rumbo al zócalo de la ciudad. Es en éste cruce donde se manifiestan la convergencia del tiempo social junto a las prácticas de la informalidad. La pluralidad como elemento indisociable de los espacios públicos conlleva un reconocimiento de la relatividad en el tiempo urbano, del cual trataré explicar sus fundamentos. Están las agrupaciones sociales que en la búsqueda y reivindicación de objetivos compartidos interrumpen en el tiempo oficial a la vez que difunden una reescritura y actualización de la historia mediante la acción social. Otro asunto es la memoria de estos acontecimientos, ¿dónde se almacena la información? La historia oficial suele negar, excluir, ocultar la historia de los movimientos sociales, ya que éstos recordatorios suelen ir dirigidos con matices de

inconformidad, sin embargo, las expresiones masivas de la sociedad quedan en la memoria de los acontecimientos urbanos.

En las primeras incursiones realizadas a mediados del 2006 note que los cambios estación no modifica en mucho el paisaje urbano reactivado por la venta informal, si llueve no tardan en sacar los paraguas de quince y veinte pesos, las capas para la lluvia de diez pesos, pero también en la época de calor de un momento a otro encuentras gorras, pantalones cortos, camisas, playeras y ropa ligera. Cuando se trata de fechas históricas además del cambio de mercancías venden se da un arreglo del puesto acorde a la ocasión. Las fechas en las que se combinan los datos históricos con las representaciones populares, fechas como el 16 de Septiembre, 6 de Enero, 30 de abril, 14 de febrero, son días en los que se reactiva la venta de algunos productos, fechas interiorizadas en el imaginario popular que dejan sentir su influencia en las calles de la ciudad. Pero en las conversaciones y entrevistas aparecían súbitos pensamientos por parte de mis informantes en los que mencionaban algún acontecimiento político, movimiento social, cultural, ideológico, revelando así el cruce de dimensión temporal entre las prácticas populares y los movimientos sociales. El primer ejemplo que presento se refiere a la reescritura y actualización de la historia a partir del movimiento social que conmemora el 2 de Octubre, día en que poco después de las cinco de la tarde, a unos cincuenta metros del cruce de la calle de Avenida Juárez con el Eje Central, se aproxima el primer contingente que conmemora año con año el trágico acontecimiento histórico, grabado en la memoria social y de los movimientos sociales urbanos, pero omitido en las narraciones de la historia oficial, me refiero a la masacre ocurrida en 1968 en Tatelolco, forma parte de la otra historia conmemorada masivamente en las calles de la ciudad. Ante un gobierno considerado “autoritario y represor” la fuerza unida de los manifestantes se enfocan en hacer un frente común con un mensaje que llega rápidamente a

la actividad cotidiana, al sentir de los usuarios urbanos en su movimiento habitual. Las organizaciones sociales de distintas instituciones educativas fueron convocadas por el “comité del 68” quienes encabezaron la marcha pacífica que partió de la Plaza de las Tres Culturas rumbo a la Plaza de la Constitución. Al entrar a las cuadras principales de la zona centro se crea un lindero de ambigüedades y ambivalencias, al ir acercándose a la avenida del Eje Central el flujo social se constriñe hacia el “zócalo capitalino”, pero además al entrar por las calles a la Plaza de la Constitución se establece el rompimiento del tiempo oficial, se corrige la historia narrada en la participación social mediante sentimientos e ideas que dan sentido a la frase “dos de octubre no se olvida” inscribe un descontento generalizado, sobre todo por parte del sector social juvenil y estudiantil de distintos grados que en ésta fecha reclaman “verdad y justicia”. Al tratarse de la interrupción de una de las principales vías que articulan la ciudad, provoca desvíos en las rutas cotidianas, retrasos en las actividades formales, cambios de horarios. No hay que olvidar que las manifestaciones sociales son parte importante en el pulso urbano, que de hecho expresan la verdadera naturaleza de su condición de desarrollo. La acción de grupos sociales abre la posibilidad de inscribir la otra historia de la vida nacional que encuentra eco en otros movimientos sociales.

Relacionado en como el tiempo de la ciudad es interrumpido por el uso social del espacio urbano presento también activismo político e ideológico como interruptores de la actividad cotidiana y la expresión de necesidades actuales de la sociedad. La convocatoria hecha por el exjefe de gobierno y candidato de izquierda a la presidencia de la República Mexicana a una “toma pacífica de las calles” (Reforma, Avenida Juárez y calle Madero) al exigir el recuento de votos en las elecciones presidenciales del 2 de Julio del 2006 es otro aconteciendo que transformo la actividad cotidiana de la ciudad en el medio urbano. Durante el trabajo de campo se le sumó la lucha por la “no privatización de PEMEX” y el desacuerdo

contra la “nueva ley del ISSSTE” acontecimientos que en la agenda política del gobierno no contaba con bases sociales, con ello la aparición de luchas y reclamos con la bandera ideológica de grupos militantes de la izquierda mexicana. El punto en el que se conectan las manifestaciones sociales con la práctica de la informalidad se representa en los elementos apartados del sistema oficial, en representaciones sociales de la cultura popular expresados en sus calles. La instalación de lonas en las cuales improvisan cubículos de información ciudadana, mesas de diálogo y debate, el espacio público se politiza y con ello dinámicas de usos en el espacio urbano. Si bien en el caso de la restitución del tiempo histórico se enfatizan los puntos de divergencia social con el pasado, aquí tratamos con los resultados inevitables de las circunstancias actuales. No es raro entonces que la calle se use como zona de campamento en la cual se instaura un ritmo distinto al de la vida nacional. Además los tiempos de la política están en estrecha relación con las actividades domésticas. Expresadas en las calles de la ciudad, encontramos comedores, dormitorios, cocinas, incluso estancias de relajación, juegos de diversión y entretenimiento (ajedrez, domino, cartas, canchas de balón pie y mano, salas de proyección etc.) espacios improvisados en los que se informa de las irregularidades no sólo de las elecciones, sino del aparato político y sistema de gobierno. Con la convicción de “nos robaron la presidencia” “Hubo fraude electoral” “Estuvieron amañadas (arregladas) las elecciones” y con el lema de “Recuento voto por voto” ejemplifican como los movimientos sociales en su dimensión política reclama valores conectados a las actividades que repercuten en la vida cotidiana.

En éste cruce se informalizan las imágenes y representaciones del tiempo social. Por ejemplo, la política hecha imagen en los trazos de animadores como Magú, Rocha, Rius, por mencionar algunos, son colocados en carteles, colgados, pegados, en forma de pancartas, periódicos murales, se muestran a la par de de gran variedad de trabajos colectivos, que en

muchas ocasiones adquieren grados de creatividad y originalidad notables, por ejemplo los muñecos de papel, entre las cuales encontramos la representación del “diablo con botas” (expresidente de la república) no menos original que el chupacabras (personaje que está representado con cuerpo de murciélago y cabeza de Salinas de Gortari), muchos son los personajes políticos que por sus características reconocidas públicamente aparecen como figuras evocativas de los monstruos y fantasmas que afectan la vida en el territorio nacional. En este recorrido la imagen del país rendida ante los intereses de Norte América también tiene su lugar, las devaluaciones, los fraudes, los planes y ambiciones de políticos que en ésta otra historia son representados por sus vicios y ambiciones de poder, esto explica por que no siempre se busca el desarrollo social. Se produce un tiempo simbólico en el que se detiene la marcha del tiempo oficial y en el que las representaciones giran en torno a las prácticas de la vida doméstica, el entretenimiento, el tiempo libre como estabilizador social expresado en las prácticas ambulantes del Eje Central. Los conos colocados para desviar el tránsito vehicular son usados para figurar las porterías en medio de la avenida para jugar una cáscara de football. Los equipos se reconocen por que unos usan playeras y los otros no. Para participar se van turnando el cuidado del puesto, aquí la actividad implica conocer los puestos de los otros y en caso de ser necesario atender a la gente que se aproxima al puesto contiguo. La actividad refiere una temporalidad, una dimensión en la cual sea posible acceder al situarse fuera de la esfera política:

La novedad histórica que enfrentamos no es la multiculturalidad en si, sino el hecho de que la multiculturalidad de hoy emerge en el marco del Estado-nación, que es una forma política que ha luchado desde sus inicios por homogeneizar las diferencias culturales.(Lomnitz, 1994: 91)

En este sentido presenciamos que en la multiculturalidad ya no se trata sólo de compartir y reconocer representaciones sociales, sino de participar en las redes de

significado complejo que promueve no sólo el espacio, sino también el tiempo. Es aquí donde me gustaría enfatizar la importancia de las practicas de la informalidad como motor en la transformación y difusión de contenidos multiculturales, ya que las representaciones oficiales conocidas en el movimiento cotidiano son modificadas precisamente por actitudes informales, en éstas se puede ver un panorama más amplio de conexiones e implicaciones no vistas antes en la red de significados homogeneizantes. Las sociedades urbanas no son constituyentes de los órganos de poder, aunque si registran y estimulan impulsos sociales y culturales mediante actitudes compatibles con el ámbito público de sus calles, de relacionarse socialmente poniendo de relieve la eficacia de los imaginarios. En el trabajo de Durand se hace una distinción entre las distintas imágenes y representaciones que forman los arquetipos de los imaginarios con sus correspondientes potencialidades. Aquí el autor nos habla de las profundidades y las partes más elevadas del imaginario, planteando a cada momento como un impulsor más que como un estabilizador los ve a través de una partición relacional con características de ambivalencia:

Es el tiempo y únicamente el tiempo, el que transforma el principio de identidad en un “riesgo que se debe correr”, riesgo irremediable de error y contradicción. Para un pensamiento atemporal, todo es pensado siempre en los marcos de la simultaneidad y el antagonismo, in illo tempore, al mismo tiempo y desde el mismo punto de vista. Es el tiempo el que aparece como una distensión misma de la identidad en no contradicción.(Durand, 1992: 419)

Es decir que a través de los paralelismos con el tiempo oficial se va formando alternativamente un tiempo separado. El tiempo en el dominio de la simultaneidad es así la intermediaria de lo alternativo. Los derechos humanos, la diversidad social y las expresiones culturales también atraviesan el Eje Central resaltando las identidades alternativas de la ciudad. Las marchas gay, de legalización de la marihuana, el Technogeist son expresiones de identidad que aún no son reconocidas oficialmente. También se escucha la voz de familiares



de mujeres muertas o desaparecidas en Ciudad Juárez, sectores sociales que pertenecen a la multiculturalidad en la marginación y que encuentran su lugar en la sociedad periférica así como su tiempo en el presente inmediato:

Habría que tener en cuenta que posiblemente una vida razonablemente buena es percibida por las unidades operantes marginadas no necesariamente en términos absolutos, sino en relación del tiempo relativo a lo que antes no tenían y ahora si tienen.(Varela;1994:136)

El tiempo relativo al que se refiere Varela se expresa más claramente en la formación de las identidades culturales, en los cruces de manifestantes que salen a las calles para hacer visible lo invisible por actitudes informales. En los bordes periféricos de la zona centro, implica un traslado a esas otras temporalidades (históricas, políticas, identitarias) en vinculación a la actitud, practicas y representaciones de la informalidad. En el comercio ambulante afuera de las estaciones del metro, estos elementos sociales no desaparecen, más bien son absorbidos como partes representativas de actividades alternas compartidas local y globalmente. Esta variabilidad de representaciones en los dos distintos niveles también remite a diferentes identidades socioculturales que tiene que ver con la descentralización de la ciudad y la del mundo conectado por el tipo de vida:

“[...]la gran metrópolis únicamente merece recibir éste nombre si pertenece a las distintas redes mundiales que adoptan el tipo de vida económica, artística, cultural, y científica que se da en la totalidad del planeta; por ello, la vida que se desarrolla en ella se valora en función del flujo que entre y salga de la ciudad.”(Augé;2007:35)

Identificar las distintas temporalidades, diferentes ciclos (algunos mas largos como los de la historia instituida, otros más cortos reflejados en la conducta y comportamientos regulares) que asignan propiedades singulares a los objetos, espacios, situaciones podemos observarlos en los puntos nodales del espacio urbano. La relatividad del tiempo en las representaciones culturales urbanas refiere el sentido dado a las vivencias y acontecimientos cotidianos: “Desde el punto de vista de la sobremodernidad, la dificultad de pensar el tiempo

se debe a la superabundancia de acontecimientos del mundo contemporáneo, no al derrumbe de una idea de progreso(...)"(Augé;1992:36). Ya que estos ciclos se empalman con las actividades del comercio ambulante estamos ante una saturación de contenidos sociales e individual.. Ya se ha mencionado la flexibilidad de horas de actividad en la practica del comercio informal y también del sentido al tratarse de una dimensión fuera del tiempo instituido. En ésta superabundancia de acontecimientos los ciclos del tiempo se relacionan entre sí. Los marcadores del tiempo se han convertido así en pautas y ritmos de la vida urbana.

En las vías de paso, en los recorridos, trayectos con calles y avenidas que detienen su funcionamiento habitual de la ciudad, mientras se utiliza el espacio público como enclave nacional y a nivel mundial. El último caso a presentar tiene que ver más con la expresión de la intimidad en una dimensión macrosocial y como introduce a en las practicas cotidianas otra forma representar el cuerpo humano. Me refiero a la expresión masiva del cuerpo al desnudo en la foto realizada por Spencer Tunick en la plancha de la Constitución en el mes de Mayo del 2007. Para muchos de mis informantes, los que normalmente hacían declaraciones como "Aquí tu pones tus horas" "No hay horas definida de trabajo" "Te puedes levantar en el momento que quieras" comentan que es una expresión de libertad, arte corporal y más importante de la apertura moral. Mientras que algunos de mis entrevistados lo remiten a una cuestión estética, a la composición fotográfica, la mayoría menciona los aspectos de moral en la sociedad mexicana. Juan, uno de mis informantes en la segunda etapa del trabajo de campo en el que me comentó de como es percibido este evento en su actividad:

Ya era hora de que hicieran un evento como éste, nuestra sociedad todavía es muy moralina, aunque se las da de mucha liberación sexual, en el fondo hay mucho machismo...un evento como éste refleja que está cambiando la mentalidad del

mexicano.

Las pláticas que sostuve con Juan solían girar en torno las representaciones del cuerpo y el manejo de la sexualidad, por eso no me sorprendió cuando paso de vender ropa interior y artículos de fantasía en la vía pública a una de las principales tiendas de productos eróticos de la ciudad. Más adelante veremos como éste imaginario del cuerpo también se dirige a la vía de los excesos. Los tres ejes de temporalidad presentados son ejemplos de como la actividad social no sólo detiene el tiempo de la ciudad, sino que instauran otras temporalidades, inscriben significados diversos y alternos en el espacio cultural urbano. Aparecen las figuras emblemáticas del comunismo, los colores de la diversidad sexual, las máscaras de parodia política, se insertan en el comercio ambulante, los elementos que un determinado momento vinculan a las personas con los conocimientos populares. En las últimas búsquedas de campo en el comercio ambulante se estaba pasando por un proceso de negociación con el gobierno para el uso de vías públicas. El levantamiento y reacomodación de los primeros cuadrantes en la zona periférica del centro histórico, más específicamente en la Avenida del Eje Central y en la calle de Correo Mayor se dieron en los primeros meses del 2008, hasta que se llegó a un retiro casi total del comercio ambulante en el mes de Abril, salvo de algunas excepciones como los que se colocan en las entradas y salidas del metro o afuera de plazas como la de la Computación y el bazar de la Tecnología, en los cuales siempre encuentras “carpeteros”. La temporalidad en la actividad diaria de la urbe está formada de los distintos ritmos representativos de movimientos sociales, pero además incluye las representaciones de identidad que remiten a la reconstrucción de sentido en el presente y su proyección al futuro.

## Excesos y diversidad

Para que el mal se realice no es suficiente que se produzca la acción de algunos; hace falta todavía que la gran mayoría esté a su lado, indiferente; fuera de esto –lo sabemos bien- todos somos culpables. (Todorov, 1993: 166)

La sociedad se diversifica en las actividades diarias con la información difundida por las nuevas tecnologías de comunicación masiva. La reproducción material de las representaciones populares en los filamentos urbanos bien puede ser el medio por el cual se aproxima la satisfacción de objetos accesorios en los haceres cotidianos. Aquí es dónde surgen verdaderos fenómenos de interés para las ciencias humanas, ya que podemos observar los miedos, las inseguridades, las preocupaciones, los sueños y deseos que tejen las redes de significado de los urbanos, cómo comienzan éstas vías y cuáles sus efectos. Un primer acercamiento se encuentra en los orígenes de los deseos, que bien pueden ser colectivos o individuales pero nacen principalmente dentro de la experiencia y contacto con la vida, ya sea en forma de una realidad virtual o en presencia directa de relaciones humanas. Lo que encontré cuando Natalia una de mis informantes declaraba que:

“Todavía hay muchos tabús en nuestra sociedad, mucha gente sigue creyendo que es malo disfrutar de los placeres de vivir como en la inquisición, pero yo creo que cuando algo te gusta de verdad no importa lo que te han enseñado en la escuela o lo que te dice la sociedad, hasta que una no experimenta por cuenta propia no se puede juzgar si algo es bueno o malo...”

Los deseos están íntimamente relacionados a los placeres que adquieren aquí otro significado, no son prohibidos, por el contrario encuentran un espacio para su desarrollo. No aparecen en forma de una decadencia de normas, sino como una tensión constante entre oposiciones de tipo moral con las dinámicas y rítmicas lo que se puede considerar posmodernidad, Augé menciona que:

A tales desplazamientos de la mirada, a tales juegos de imágenes, a tales vaciamientos de la conciencia pueden conducir, a mi entender, pero esta vez aquí de modo

sistemático, generalizado y prosaico, las manifestaciones más características de lo que yo propondría llamar “sobremodernidad”.(Augé,1992: 97)

En los microespacios configurados por el comercio ambulante se hace uso de las dos vías de entrada de información, la que privilegia la mira de los espectadores y la que favorece los vínculos y relaciones interpersonales con los viajeros urbanos. En los espacios urbanos se da cuenta del vaciamiento de conciencia que el comerciante ambulante aprovecha para entrar en simultaneidad con los saberes y conocimientos populares contemporáneos. En los microespacios comerciales improvisados del Eje Central solía encontrar el cine mexicano de los años setentas, series que ya no están en los circuitos comerciales formales, también películas de estreno. Tanto las épocas como las representaciones se empalman y yuxtaponen, produciendo imágenes mezcladas e interiorizadas en el inconsciente individual y colectivo, ésta interrelación es la que da la calidad de estar en un mundo global. La facilidad con que se adquiere la información lleva a la noción de aceleración que menciona Augé, la cual se caracteriza por el flujo acelerado de imágenes, esto es para quien lo percibe como escenas que no están conectadas entre sí, cada fracción, ambiente, contexto urbano son escenarios usados en distintos actos y representaciones de una “total ilusión” compartida globalmente:

Lo que se perfila ante nuestros ojos, con la urbanización del mundo, parece ser el desplazamiento de la utopía, la aparición de un mundo del presentimiento a nivel de todo el globo terráqueo, de todo el planeta, al igual que la ciudad, que fue el motivo de presentimientos y proyectos. (Augé, 2007: 82)

Las nuevas utopías que acompañan los avances tecnológicos han marcado el sendero de la cultura occidental a la “sociedad informática” que menciona Renato Ortiz respecto a la globalización de la cultura: “La globalización cultural ha creado integraciones nuevas y segregaciones nuevas: quien puede participar en el circuito que emite la globalización y el que no puede, o el que sólo lo hace pasivamente, incrementando así la propia subalternidad

histórica.” (Ortíz, 1994: 187) En el caso del comercio ambulante el espacio público sirve de medio para acercar las fronteras de la subalternidad, incluso, aunque muchas veces no se puede participar directamente en el sistema de la globalización su repercusión en la vida cotidiana está reflejada una alter modernidad en la producción casera de pequeña y mediana escala así como en los insumos cotidianos que hacen de éstos escenarios un espacio para la cultura popular.

La sobreproducción de la época contemporánea contrasta con las carencias en algunas partes del mundo por la ilusión que proyecta las economías internacionales y las nuevas tecnologías en las grandes metrópolis. Los excesos de los que hablo están en los fronteras entre las mentalidades individuales y colectivas que llegan a formar parte de una esfera global y que puede llevar a serios problemas a las sociedades contemporáneas si no se trabaja sobre un diagnóstico adecuado que articule la esfera social con la cultural. Aquí una apertura en los medios de comunicación implica también un cambio de mentalidad frente a los modelos de gobierno en la actividad cotidiana. La diversificación de las redes informáticas impulsa el mecanismo social del comercio ambulante en los trayectos urbanos, pues transmite información parcialmente seccionada que da cuenta de los eventos humanos locales y globales en fracciones cortas de tiempo. Mientras que la diversificación se desarrolla en formas de representación de uno mismo se entra al mismo momento un estado de ambivalencia y ambigüedad que explica Marc Augé mediante un análisis de las relaciones con los otros: “Por que si bien el individuo toma sentido en la relación, ésta tampoco tiene sentido sin él. Y a la inversa, sin la identidad no se aprecia más que en el límite del mismo con el otro, el propio límite es esencialmente cultural. Dibuja el conjunto de las partes problemáticas de la cultura.”(Augé, 1996:54) En éste caso para profundizar en la diversidad, que curiosamente es lo que persigue la sociedad contemporánea, tenemos que asomarnos

a la formación de la identidad a través de un desarrollo de los deseos en sus practicas cotidianas. En una conversación que sostuve con Natalia (la novia de uno de mis informantes y que se me presentó una mañana en que le ayude a tender el puesto) me platica que:

La gente quiere verse diferente, usar cosas nuevas, entre más extravagante te vistas más llamas la atención, hay modas que no me gustan tanto, como los punks, pero algunos les queda bien, como que eso es ya de uno mismo, de como te sientes con lo que te pones.

Aquí la búsqueda de uno mismo se refleja en la imagen del cuerpo, en la proximidad inmediata con un territorio que a pesar de los avances de la moderna tecnología es cada vez más difuso y se hace más desconocido. No se trata de la búsqueda de status o reconocimientos de logros, ni de la jerarquización social, sino de la persona conectada al flujo de información, que no sería posible sin el reconocimiento de las interconexiones con las esferas más amplias de conocimientos y saberes de la humanidad, por eso ciertas condiciones compartidas socialmente también pueden desembocar en la formación de identidades. En la noción de los otros y sus representaciones de identidad que refiere Marc Augé habla precisamente de como se forma la imagen no sólo física sino psicológica de los otros y del si mismo en un proceso de interiorización: "El secreto de los otros si es que existe, residiría más bien en la idea que ellos mismos se hacen del otro (o que no se hacen, o que se hacen con dificultad) por que aún constituye el medio más simple de pensar en lo mismo y lo idéntico"(Augé;1996: 30) Lo cual quiere decir que ante todo se trata de un espacio de retroalimentación, un espejo de la sociedad que pone en juego las valoraciones de uno mismo frente a los otros y de las cuales no se puede escapar por el simple hecho que en lo esencial es él mismo. La cultura urbanas conformada a partir de las ausencias, los omisiones, las carencias expresada en las calles y avenidas mediante usos sociales y

prácticas alternativas, actualizan las fronteras en el desarrollo y extensión de los placeres corporales, de prácticas informales, representaciones alternas, pero más importante aún, están en relación a un público que se actualiza constantemente en sus informaciones, por tanto, mientras que los saberes de una persona aumentan también van creciendo las redes de conocimiento global.

La diversidad implica también riesgos en tanto que no siempre hay una coordinación de la representación social con las imágenes proyectadas en la mente individual. Cuando se difunde el anhelo por el cuerpo perfecto, en la ostentación del dinero para conseguir lo que se desea, son propiedades imaginarias, ya que se presenta el manejo de valores descentralizados de sus representaciones locales y conectadas con el resto del globo terrestre en el cual no encuentra puntos fijos de asidero, sino territorios propensos a ser conquistados por medio de la fascinación de la fantasía y la proyección de la ficción: "De manera que la ficción puede ser la imaginación y la memoria del individuo la ocasión de experimentar la existencia de las otras imaginaciones y de otros universos imaginarios." (Augé, 1997:131) La diversidad se encuentra cuando los niveles de representación individual encuentran eco en las prácticas compartidas en el imaginario de la globalidad. Los mensajes sociales se perciben de igual manera pero en el proceso de interpretación se recorren distintos caminos, se llegan a distintas conclusiones y se producen efectos diferentes en cada persona.

Los riesgos en estos flujos informáticos y del medio urbano no son considerados como la condena de los deseos y los placeres, o censura de las imágenes o informaciones contradictorias y difusas, ni a los tabúes de las representaciones oficiales, sino a los destinos físicos y mentales que detienen o entorpecen el desarrollo individual. Reconocer y distinguir estos destinos en el mundo contemporáneo es cada vez más difícil por la aceleración de la



historia y diversificación de información que se percibe a diario. Los riesgos aparecen cuando se accede a participar desde una valoración falsa de si mismo, ya que las representaciones de virtudes como de vicios coexisten en los microcontextos del comercio ambulante como una tensión del bien con el mal, que no sólo esta afuera sino dentro de cada quien, como lo menciona Maffesoli:

“Encontramos en todo esto, como hilo rojo, la temática de lo profundo, de la oscuridad, de lo primitivo, de lo primordial. (...)Es en esta profundidad donde anida el mal. En pocas palabras, reconocerlo es hablar de si mismo y del interior del mundo, y reconciliarse así con la alteridad.”(Maffesoli; 2005:86)

Tal como me lo comentaría Natalia (23 años, vende ropa deportiva) al ver como discuten dos chicas de secundaria en la elección de una sudadera:

Las relaciones humanas son muy complejas. Por eso creo a veces que somos como psicólogos, por que vemos cuando la gente discute y pelea, muchas veces tenemos que hacerla de intermediarios...aunque no me gusta meterme en los asuntos de los demás, observo como se tratan...lo que yo pienso es que debemos aprender a respetarnos, cada quien sabe por que hace las cosas, no podemos obligar a los demás a que sean iguales, cuando lo hacemos es por que no reconocemos lo tenemos ni fuera ni dentro de nosotros mismos.

Las reflexiones emitidas por Natalia parten de su observación directa, en la que hablan con personas que van solas, parejas, familias, grupos de amigos, de manera que también observan la forma en que se relacionan. Lo que pude observar es que la compañía refleja en gran parte la identidad, usar la misma ropa, una manera específica de peinado, en el arreglo de del maquillaje o los jeans, se proyecta la imagen del mi mismo en el otro próximo con la finalidad de darle un sentido definido a un aspecto de la vida. Las personas expresan sus diferencias en el equipo de football al que le van, en la corriente musical que escuchan, en los perfumes y lociones que se emplean, pero también integran la imagen que quieren reproducir de si mismos mediante la presencia de los otros y viceversa. El hombre civilizado deja ver y percibir cada vez más las diferencias en las marcas individuales empleadas en el arreglo e imagen del cuerpo, hasta se llegar a encarnar lo diverso como forma particular de

identidad. Pero ¿será acaso la máscara social una expresión de la verdadera persona en éstos flujos informáticos? Muchos de mis informantes consideraban que al ser un espacio en el que “todo fluye libremente” y en el que nada permanece por mucho tiempo, las personas expresan su verdadera naturaleza. La movilidad provoca un estado de vaciamiento continuo que lleva a la reflexión sobre el propio cuerpo, esto es expresado por Le Breton cuando menciona que: “Es la pérdida de la carne del mundo la que empuja al sujeto a preocuparse por su cuerpo y a darle carne a su existencia” (Le Breton;1999:157) Aún si ésta existencia fuese una creación artificial basada en puntos de vista subjetivos, la fuerza de las representaciones individuales se introyectan en las mentalidades para dar paso a un proceso asimilación cognitivo<sup>26</sup>.

Las formas individuales de pensamiento regresan a la conciencia del cuerpo bajo una condición socializada en la que según Augé sale de las profundidades del cuerpo mientras los otros aparecen como los modelos del sí mismo. Se relacionan los tabúes del cuerpo con la imagen contemporánea del cuerpo, así como la expresión pública de ruidos y olores corporales como menciona Le Breton en los borramientos rituales del cuerpo, exigen el control por medio de la postura corporal y el comportamiento aprendido en una sociedad cada vez más pasiva: “[...]la alianza ontológica del hombre y el cuerpo solo se renueva, voluntaria y provisoriamente, por medio de ejercicios y de un compromiso impuesto que no resuelve el problema de fondo: la atrofia de las funciones corporales durante la vida cotidiana.”(Le Breton, 1990: 129) Se promueven estilos de vida pasivos al privilegiar el sentido de la vista sobre los demás en las actividades cotidianas, tanto formales como

---

<sup>26</sup> Aquí los trabajos de Geertz nos sirven para hacer énfasis en la relatividad estructural trascendida en la vida social y psicológica: “Sólo cuando tengamos un análisis teórico de los actos simbólicos comparable por su refinamiento al que hoy poseemos para la acción social y psicológica, podremos abordar efectivamente aquellos aspectos de la vida social y psicológica en los que la religión (o el arte, o la ciencia, o la ideología) desempeña un papel determinante.”(Geertz, 1973: 117) Lo cual considero importante también en la conformación del tejido urbano de significados.

informales, contrastando con la movilidad de información percibida en el sentido del movimiento corporal, Augé propone que:

Necesitamos una utopía, no para soñar, sino para tender hacia ella y obtener, así, los medios de reinventar lo cotidiano. La educación debe, en primer lugar, enseñar a todo el mundo a mover las barreras del tiempo, para salir del eterno presente, fijado por las imágenes, así como las barreras del espacio(...)" (Augé, 2007: 92)

La actividad social y humana se ha concentrado así en las experiencias personales, en mundos virtuales individualizados para los que es necesario una mínima participación del cuerpo. Esto a fortalecido la practica del comercio ambulante en la promoción de mayores comodidades, aparatos de comunicación, nuevas herramientas que faciliten tareas del trabajo y la vida cotidiana, pero también ha desplazado las fronteras del tiempo y el espacio sociocultural en las identidades alternativas. Se realizan por tanto dos desplazamientos actualmente, el del cuerpo físico y el del cuerpo mental o psicológico que utiliza los imaginarios como medio de vinculación a la realidad.

Como hemos visto en las practicas de ocio y entretenimiento se usan además otros referentes del cuerpo popular que tiene que ver con las capacidades físicas llevadas al límite, pero no sólo capacidades, también los vicios son representados, como menciona Maffesoli: "de eso se trata la mutación posmoderna: reconocer la "tajada del diablo", saber hacer buen uso de ella para que no engulla al cuerpo social"(Maffesoli;2005;46) con lo cual quiero agregar que la idea del mal en los placeres y deseos es una noción más social y cultural que individual, por lo que el autor recomienda saber elegir para aprovechar lo que por naturaleza le corresponde al diablo y que por conciencia personal dicho mal pueda generar un beneficio en uno mismo. En ésta figura alegórica que presenta Maffesoli coloca al cuerpo y sus instintos en estrecha relación con el mal transmitido por la tradición judeocristiana hasta nuestros días. Aparecen así varias formas en que se trata el cuerpo enfocado en sus

representaciones. En las conversaciones que sostuve con Natalia también se habló de éstas maneras de ver al cuerpo:

“Aquí le damos gusto al cuerpo, no lo privamos de nada, comida, bebida, música, lo que gustes, aquí no limitamos el gusto por la vida. Para mucha gente puede parecer exagerado, pero eso es cosa de ellos, por que todos sentimos lo mismo, nos da frío y hambre, nos alegramos y sufrimos igual...las satisfacciones que le puedes a tu cuerpo no son malas si no afectan a los demás, la decisión sobre el cuerpo debe ser individual, incluso entre las parejas.”

Tal como se ha venido manejando la sociedad periférica refleja la alteridad del sistema y una decisión individual sobre la imagen del cuerpo que es modificada en la relación con los otros, característica común en los procesos de inversión de significado que describe Augé en su profundidad: “La posibilidad ampliamente atestiguada, de la inversión-perversión constituye un primer elemento de posible comparación entre cultura, sin duda por que relativiza la definición de cultura como totalidad acabada(...)constituyen un límite a la reserva cultural de toda sociedad.”(Augé, 1996: 72) Los límites con el sistema y con los otros que lo representan generan identidades consideradas peligrosas para los sistemas dominantes, como si al perder el control sobre la imagen perdiesen control sobre los cuerpos. En la sociedad del comercio ambulante se libera el cuerpo de convenciones y representaciones sociales, lo que implica voltear a ver el cuerpo constituido en su movimiento, no únicamente en su sentido biológico sino en sus deseos y pulsiones, en la observación y trato del instinto y la sexualidad como elementos imaginarios que además de ser resultado de una diversificación de experiencias mantienen en continuo desplazamiento el flujo de información compartida globalmente.

## Cuerpo imaginario

Yo es otro. Extraña expresión que nos incita a reflexionar de alguna manera misteriosa forma, expresa la idea que he expuesto: la conciencia de nuestra identidad individual se extiende y abarca a los otros. El poeta nos recuerda que la conciencia nace del sufrimiento y de la asimilación de ese sufrir mediante el concurso de otros gracias a que nos confundimos con ellos para afirmar nuestra percedera identidad. Así perdemos el alma pero ganamos la conciencia. (Bartra, 2006: 211)

El cuerpo es imaginado de muchas maneras en su informalidad, tanto como sus prácticas y representaciones. Puede observar que muchas de las representaciones que giran en torno a los animales son colocados en accesorios personales como cinturones, encendedores, plumas, llaveros, pero también en la ropa interior y en los juguetes aparecen las representaciones de felinos, liebres, elefantes, jirafas, changos, serpientes por mencionar algunos. La cercanía con estos objetos, mantiene presente en los trasfondos del contexto urbano la relación del cuerpo humano con las representaciones animales. En parte a esto se refiere Manuel delgado al mencionar que frente a la sociedad urbana el poder político era incapaz de ejercer su autoridad:

"En las calles el protagonismo no le corresponde a un supuesto animal político, sino a ésta otra figura a la que deberíamos llamar animal público, actor de esas formas específicamente urbanas de convivencia que son el civismo y la civilidad, valores que a veces se presentan -no por casualidad- bajo el epígrafe de urbanidad"(Delgado;1999:204)

En el comercio ambulante no sólo se trata de una liberación del cuerpo, un descontrol que nos remite a la representación de la animalidad, también utilizan el espacio urbano para reconciliar aspectos contradictorios en la personalidad, por ejemplo cuando Natalia me contaba que:

Cada personalidad tiene sus propias características, hay mujeres que son muy sensuales como los felinos, pero hay también gente a la que le gusta lo peligroso como

las tarántulas y escorpiones. Supongo que todos nos sentimos identificados con algún animal, a mi me gustan las aves porque pueden volar.

Aquí salen a flote los temperamentos de las personas en relación a cualidades animales, la fuerza del león y el tigre, la astucia de los lobos, la visión a distancia del águila, son capacidades que anhelan las personas en sus vidas pero con los cuales rara vez tienen contacto directo. En cierta manera se reinventa la realidad en los tótems individuales, en esas figuras primitivas encarnadas en las representaciones con las cuales se busca un vínculo y protección. Las marcas representativas del cuerpo animal encuentran su mejor expresión en el comercio ambulante, pues aquí se trata desde sus aspectos de intimidad así como en esferas de representaciones fantásticas y ficcionales. El cuerpo animal y sus capacidades exaltan la vía de los excesos por una parte. Observando como se fundan las sobrecapacidades del cuerpo humano mediante sus representaciones vislumbramos también sus evocaciones.

Es indudable que una de las principales características de la identidad se encuentra expresada en el cuerpo, esto lo ha identificado Marc Augé cuando menciona: “Tenemos ejemplos de territorios pensados a imagen del cuerpo humano, pero, a la inversa, también el cuerpo humano es pensado como un territorio (...)” (Augé: 1992: 66) Este territorio implica otro tipo de representaciones en cierta manera más especializada, pues parte de la observación biológica y estructural del cuerpo humano. De igual manera el vehículo que se utiliza para hacer los desplazamientos en éste territorio no es precisamente una máquina de vapor un ó un motor eléctrico, se trata de toma de conciencia del cuerpo y de lo que allí se mantiene en movimiento. Tanto la representación biológica (anatomía, fisiología) como las sensaciones directas en el cuerpo humano reconoce los límites del exterior con los otros, pero además el cuerpo expresa una cualidad de diferenciación, tal como lo identifica Le

Breton (1990; p. 27); “El cuerpo sólo cobra sentido con la mirada cultural del hombre” cuerpo identificado con la modernidad tecnológica replegada sobre sí mismo. Más allá de la función del rol social, en la actitud personalizada del comercio ambulante se da una inversión y reinversión de las representaciones por la toma de conciencia del yo cultural. Como hemos visto, esta formación de la identidad es posible por la interiorización de los otros: “[...]compresencia del otro en los niveles de identidad(...)Dichas sociedades constituyen la prueba de que, por una parte, existe siempre y para todos una alienación y por otra, que éste no se cae por su propio peso.(Augé;1996:92)” Estas presencias sociales expresadas en el cuerpo las encontré en las distintas maneras de representarlo. En el espacio público se propicia la creación de la identidad libremente, casi salvaje, la individualidad se presenta como el cuerpo reconstruido. El cuerpo parcialmente definido por los sentidos y las sensaciones de dolor o placer llevados a un plano de identidad lo encontré en el espacio público entremezclado en diferentes esferas de significado. El tratamiento de estos símbolos a pesar de estar desvinculados forma en la visión en conjunto, son parte importante del saber y el ser colectivo urbano. Es sin embargo en los valores tradicionales que encontramos la oposición más fuerte, pues en los valores religiosos se contempla una unidad clara y reconocida en el cuerpo santificado, cuya lucha por mantener el cuerpo en estado “puro” pero también en oposición aparecen las valoraciones médicas en el trato del cuerpo y tratamiento de los excesos. Las representaciones del cuidado del cuerpo llevadas a la práctica constituyen uno de los elementos importantes para el “borramiento ritual del cuerpo” ya que en éstos se intenta generar conciencia a la vez que se intenta anular las manifestaciones de los impulsos orgánicos. Por otra parte en la práctica del comercio ambulante lo que constituye formas definidas y de certidumbre representaría un signo de debilidad, inseguridad, miedo, cobardía de no continuar siendo como siempre se le ha

reconocido, a partir de sus errores pero también de sus méritos propios que propicia en su actividad la creación de nuevas identidades. En los espacios de libre paso se expresan las preferencias de la sociedad heterogénea, los grupos sociales con los que se identifican por su alteridad. Con las representaciones del cuerpo popular en diálogo con sus imaginarios es posible develar la utilidad en la aportación de Gilbert Durand, los regímenes del imaginario en Las Estructuras Antropológicas del Imaginario, donde lo fantástico ocupa un lugar esencial en las actividades cotidianas: “No sólo la función fantástica participa en la elaboración de la conciencia teórica sino que incluso, en oposición a lo que piensa Lacroze, no representa en la práctica el simple papel de un refugio afectivo, y realmente es un auxiliar de la acción.” (Durand, 1992: 404) En ésta parte veremos las evocaciones de cuerpo desde sus distintas esferas de representación, para ello presento los diálogos que sostuve con Juan, informante que consulté en las últimas etapas del trabajo de campo, que me permitieron hacer un cuadro de las representaciones sociales del cuerpo más allá de la modernidad, al preguntarle:

-¿Que piensas del trato que se le da hoy en día al cuerpo?

-Bueno primero tenemos que entender que el cuerpo es efímero, que no dura para siempre, por eso la gente prefiere vivir el momento. Para que buscar la felicidad cuando te mueras si puedes disfrutar en vida.

-¿qué piensas del cuerpo visto como templo? Según la iglesia católica, visión que predomina en el país.

-Me parece que la iglesia idealiza al cuerpo, lo considera como si fuese sagrado, en ese sentido creo que tiene un poco de razón, en lo que no estoy de acuerdo es en que el cuerpo debe conservarse virgen hasta el matrimonio, en que son malas las relaciones extramaritales, la poligamia, todas esas cosas en la vida real son posibles. La verdad es que no importa lo que te digan en la iglesia, muchos dicen ser católicos pero mienten y roban, no creo que se trate tanto de si pecas o no, más bien, creo que en la actualidad aumentan las oportunidades de elegir, que sea buena o mala elección ya depende de uno.

-¿que diferencias y similitudes has encontrado en la forma que se viste al cuerpo actualmente en comparación con otras épocas?

-Yo creo que el hombre siempre ha necesitado algún tipo de ropa, lo que pasa hoy en día es que las personas están más interesadas en expresar como se sienten, lo puedes ver en los colores usan...en los accesorios que llevan...algunos realzan la personalidad con un traje y corbata pero yo creo que no se necesita vestir así para estar a la moda.



Ahora si que de moda lo que te acomoda.

El cuerpo de la posmodernidad no esta hecho de una unidad, es el reflejo de una disección del tiempo y el espacio encarnada en sus espacios y vías de comunicación. El cuerpo así no refiere la identidad sino diversidad, la alteridad y representaciones plurales. Sin embargo, la identidad no puede darse en el aislamiento, sino frente a una imagen que se repite en los contextos cotidianos, en las repeticiones socialmente aprendidas, en la que se negocian y comparten significados con su exterior delimitado por el cuerpo. El tema de la identidad implica la capacidad de reconocerse a uno mismo, pero aquí interfiere el papel que juega la masificación de los contenidos culturales en los medios de comunicación, es una forma de establecer límite que en palabras de Maffesoli: “traza una línea que marca y por tanto funda” Maffesoli(2005;88) el reflejo de los otros, a los individuos en el espacio público. Normalmente se considera la individualidad como marca simbólica con valores positivos de belleza, juventud, la posición social, etc. sin embargo es en términos de Le Breton que: “[...] el cuerpo es un resto. Ya no es más el signo de la presencia humana, inseparable del hombre, sino su forma accesoria” (Ibíd.; p.46). Existen así dos maneras de ver el cuerpo, la primera como un cuerpo total que engloba el significado cultural, éste cuerpo pertenece a sociedades principalmente con las características de privacidad, de control del cuerpo, en segundo lugar, el cuerpo de las sociedades populares reinventa la animalidad a partir de experiencias fragmentas para llevar las representaciones al plano de la intimidad en sus microespacios socioculturales. Se reproducen los orígenes de lo que puede ser considerado cultura de la sobre-modernidad a partir de la percepción sensible en los espacios públicos y la exteriorización de representaciones privadas en las prácticas informales. En el repliegue hacía la intimidad, el cuerpo popular se permite los excesos de todo tipo llevados al espacio público de la urbe, pero debido a que el cuerpo es vehículo de valores sociales y culturales

también pueden ser dirigido a la restauración de los orígenes de la cultura y civilización, cuestión que se intenta aprovechar en la reacomodación del comercio ambulante pero que está lejos de funcionar mientras no se reconozca la interconexión de éstos mundos imaginarios. El cuerpo individual no siempre establece lazos de relación permanente con el entorno, tal como pude constatar en múltiples ocasiones con la representación del cuerpo formal, aquel que corresponde a un rol social es atraído por el cuerpo popular, incluso, puede llegar a ser deseado como parte su experiencia íntima, a lo que Le Breton menciona como “hambre sensorial” cuando: “La aprensión por medio de la mirada convierte el rostro del otro en lo esencial de la identidad, es el arraigo más significativo de la experiencia.” (Le Breton; p. 101) Ya que queda la imagen del otro asociado a características concretas<sup>27</sup>, en la mirada de los otros se reconoce al sí mismo. El cuerpo cultural conformado por actitudes, creencias, valoraciones, imaginarios se conjuga por alteraciones significativas en las representaciones de uso cotidiano, allí los cuerpos se reconocen por las imágenes de alteridad cultural, como reflejo de fragmentaciones siempre dispuestas a ser considerados parte del mundo interno de cada persona.

A partir de la imagen residual se restituyen las partes del cuerpo como una representación significativa de símbolos e imaginarios populares. En las representaciones del cuerpo popular encontramos una geografía imaginaria del placer, la moral, lo irracional, tomando como base las representaciones simbólicas. La información con la que se trabaja en el comercio ambulante busca la integración del placer, del cuerpo popular en todas las

---

<sup>27</sup> Para Signorelli el espacio concreto es el lugar de la experiencia, mientras que lo abstracto hace alusión al diseño funcional de la arquitectura: “Esta tendencia a sobreponer en modo puntual y unívoca un tiempo, un espacio y una acción, destruye toda la polivalencia que es la polifuncionalidad y la polisemia de la agencia humana.” (Signorelli, 1999: 63) Sin embargo como he venido trabajando, la calidad de lo concreto permanece como posibilidad imaginaria que remite un tiempo, lugar y acción, es decir, que en la relación concreta está definida desde sus imaginarios, desde lo abstracto, en este sentido la experiencia concreta no hace sino recordar que estamos frente a la experiencia de los imaginarios públicos de sus lugares.

esferas de actividad urbana: “La simbólica que impregna el cuerpo le da al sujeto los medios de una ocultación óptima de esta realidad ambigua con la que está relacionado.” (Ibid; p. 124) Realidad excluida que sin embargo sirve de base para desarrollar un sistema que queda en las profundidades del inconsciente cultural. La ocultación del cuerpo que implica el borramiento de las partes más instintivas y animales en las actividades más rutinarias, lo que genera que crecimiento de la idea habitual del hombre civilizado, el cual hace énfasis en el control de postura y el comportamiento adecuado del cuerpo, ocupa los lugares de masivos de exposición, por ello el comercio ambulante actúa como una balanza que contrarresta las informaciones de los grupos poderosos que controlan y gobiernan el país mediante una diversificación que amplía el espectro de información global, haciendo tangible la otra dimensión oculta de la cultura. Los elementos que quedan excluidos de “él hombre civilizado” son los que utiliza el comercio ambulante para restituir la realidad cotidiana.

La identidad expresada en el cuerpo es así el espacio del ser urbano, en ella se dan los arreglos y estrategias más efectivas para actuar y afectar sobre la realidad de cada uno. Mientras se está en compañía de representaciones sociales que le siguen como una sombra, las identidades urbanas pueden establecer vínculos nuevos en el trato con personalidades diversas. Se desarrolla un centro simbólico al interior del individuo en el cual se observa, elige, pero también en el cual se lucha e integra el centro y la periferia, lo local y lo global, la sociedad y los individuos que forman parte de los imaginarios de la diversidad. En un espacio imaginario en el que se combinan y funden los distintos niveles de representación social y cultural, siempre habrá personas dispuestas a tomar el lugar en que se hace contacto con su exterioridad, o mejor dicho, el lugar del otro que es a la vez uno mismo.

## Conclusiones

Los usos sociales de vías urbanas y espacios públicos son aprovechados por el conjunto de sociedades marginadas por el gobierno y los poderes hegemónicos. Tal como se mostró en la primera parte del trabajo vienen muchos migrantes que se integran al comercio ambulante, pero también los grupos marginados al interior del territorio urbano, discapacitados, desempleados, jóvenes desocupados, ancianos toman parte en el “comercio ambulante”. Esta periferia social sobrevive con la apropiación de espacios públicos, en la instauración del puesto en la vía pública, pero también en la reproducción de representaciones, prácticas y formas de vida urbana del mundo contemporáneo. Estos espacios urbanos triturados y opacos proporcionan las condiciones adecuadas para desarrollar la práctica informal, en la que se agrupan e integran representaciones opuestas, situaciones conflictivas. Si bien se acentúa la diferencia también se aprende a vivir en ella.

Por una parte vimos los empalmes de representaciones espaciales y como forman bordes y mojones de actividad ambulante. Por otra parte la temporalidad refería dimensiones distintas de realidad social. Estos ciclos se combinan e interconectan con otras experiencias urbanas y dejan sus marcas en el comercio ambulante como testimonio de la otra ciudad. La identidad refiere así una dimensión de reconocimiento a partir de los otros, de la diversidad de acontecimientos, pero también de prácticas alternativas. La integración social, política e ideológica a partir de imaginarios de la diversidad se encuentra en una red acelerada de comunicación, lo que pasa en un lugar se conoce en otra parte casi en tiempo real. Los sucesos ya no ocurren en un sólo lugar, se distribuyen y diversifican en las prácticas cotidianas del comercio ambulante. La relación con la alteridad del otro es cada vez más próxima, las fronteras y límites pierden efectividad por las interpretaciones e interiorización de los otros.

Los microcontextos organizados en la práctica del comercio ambulante siguen la vía de los excesos en cada una de las esferas de representación, tanto en lo positivo como en lo negativo se llevan las representaciones a sus límites, de ahí parte un viaje y exploración en los mundos interiores. Con los imaginarios plurales surge la conciencia del conflicto pero también la posibilidad de integración y transformación. Las expresiones corporales son de gran importancia en éste proceso, pues como se mencionó el cuerpo es la primera y última frontera percibida, es por tanto vehículo mediante el cual se inscribe un discurso, una anécdota, comentario o posición ideológica. Las identidades son así un tanto diferentes a las representaciones del nacionalismo, de posición o clase social, pues se inscriben en un flujo de información que interconecta las esferas de actividad microsocial con lo macrosocial. Esta capacidad de presentarse como un ser omnipresente corresponde al imaginario de la movilidad que puede ser tratado en posteriores estudios.

Resta por mencionar que al término del trabajo de campo había una gran expectativa sobre las condiciones de reubicación. La resistencia a desocupar uno de los principales trayectos urbanos no se ha hecho esperar, los comerciantes regresan cada vez que no está la policía y se refugian, como antes, en las estaciones de metro y plazas comerciales. Un cambio que parece importante resaltar es que con las nuevas asignaciones de los puestos también se ha dado lugar a una resignificación de la experiencia urbana, ya que al tener un cierto grado de legitimidad se reconocen implícitamente los conflictos alrededor de la cultura popular y aparece la posibilidad de hacer hincapié en las maneras de solucionarlos. Vivir en los contextos de la informalidad es vivir al margen de lo establecido, es donde se muestran formas de sobrevivencia flexibles a los controles impuestos, pero sobre todo es participar en los flujos que componen éste gran entramado en movimiento que llamo cultura urbana, en se aprende a vivir no sólo con los otros, sino con los otros en uno mismo.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Nieto, Cinco  
2001 *Ciudad de presencias: dimensiones evolutivas y sensoriales en las evocaciones de la ciudad de México*, en *Imaginarios: Horizontes plurales*, Universidad Autónoma Metropolitana Izpalapa, México, pp. 180, 181, 190
- Augé, Marc  
1992 *Los no lugares: Espacios del anonimato: Una antropología de la sobremodernidad*, Gedisa, Barcelona, pp. 36, 41, 66, 90  
1996 *El sentido de los otros: Actualidad de la antropología*, Paidós, Barcelona, pp. 30, 54, 72, 92  
1997 *La guerra de los sueños: Ejercicios de etnoficción*, Gedisa, Barcelona, pp. 97, 99, 114, 131  
1998 *Dios como objeto: Símbolos-curepos-materiales-palabras*, Gedisa, Barcelona, pp.46  
2001 *De lo imaginario a lo total ficcional*, en *Imaginarios: Horizontes plurales*, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, pp. 90  
2007 *Por una antropología de la movilidad*, Gedisa, Barcelona, pp. 27, 35, 77, 82, 92
- Canclini, Néstor  
1994 *La desintegración de la ciudad de México*, en *De lo local a lo global: Perspectivas desde la antropología*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, pp. 31
- Certeau, Michel  
1996 *La invención de lo cotidiano: 1 artes de hacer*, Universidad Iberoamericana, México, pp. 107
- Durand, Gilbert  
1992 *Las estructuras antropológicas del imaginario*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 404, 419
- Delgado, Manuel  
1999 *El animal público*, Anagrama, Barcelona, pp. 105, 168, 182
- Fernández, Mercedes  
1996 *Creadores y vividores de ciudades: Ensayo de antropología urbana*, Ministerio de Cultura, Barcelona, pp. 122
- Geertz, Clifford  
*La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, p.117

- Hall, Edward  
1972 *La Dimensión Oculta*, Siglo XXI, México, pp. 137,138
- Hannerz, Ulf  
1980 *Exploración de la ciudad: Hacia una antropología urbana*, Fondo de Cultura Económica, México, pp. 337
- Hierneux, Daniel  
2006 *Los centros históricos: ¿espacios posmodernos? De choques de imaginarios y otros conflictos*, Anthropos:UAM Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades: México, pp. 39
- Le Breton, David  
1990 *Antropología del cuerpo y la modernidad*, Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 27, 101, 124, 129, 157, 165
- Licona, Ernesto  
2001 *La imaginabilidad de un territorio a partir de la oralidad y el dibujo*, en *Imaginarios: Horizontes Plurales*, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Puebla, pp.146, 150, 154
- Lindón, Alicia  
2006 *De la espacialidad, el lugar y los imaginarios urbanos: a modo de introducción*, Anthropos:UAM Iztapalapa, División de Ciencias Sociales y Humanidades: México, pp.14
- Lomnitz, Claudio  
1994 *La decadencia en los tiempos de globalización*, en *De lo local a lo global: Perspectivas desde la antropología*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, pp. 91
- Maffesoli, Michel  
2005 *La tajada del diablo, Comendio de subversión posmoderna*, Siglo XXI, México, pp. 46, 96
- Nivón, Eduardo  
2003 *Las contradicciones de la ciudad difusa*, en *Local y global en la ciudad de México*, Alteridades num. 26, México pp. 21, 28, 32
- Ortíz, Renato  
1994 *De lo local a lo global: Perspectivas desde la antropología*, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, México, pp. 169, 187
- Signorelli, Amalia  
1999 *Antropología urbana*, Anthropos, Mexico, p.66
- Turner, Victor  
1980 *La selva de los símbolos*, Siglo XXI, México, pp. 35
- Varela, Roberto  
1994 *¿Crucifixión por la cultura?*, en *De lo Local a lo Global*, Universidad Autónoma metropolitana Unidad Iztapalapa, pp. 136

Vergara, Abilio  
2001

*Horizontes del imaginario: Hacia un reencuentro con sus tradiciones  
investigativas*, Escuela Nacional de Antropología e Historia: México, pp.  
46, 70



